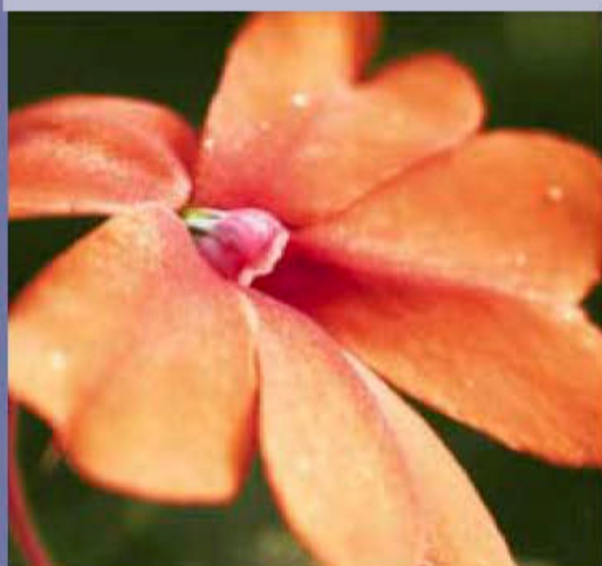


TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

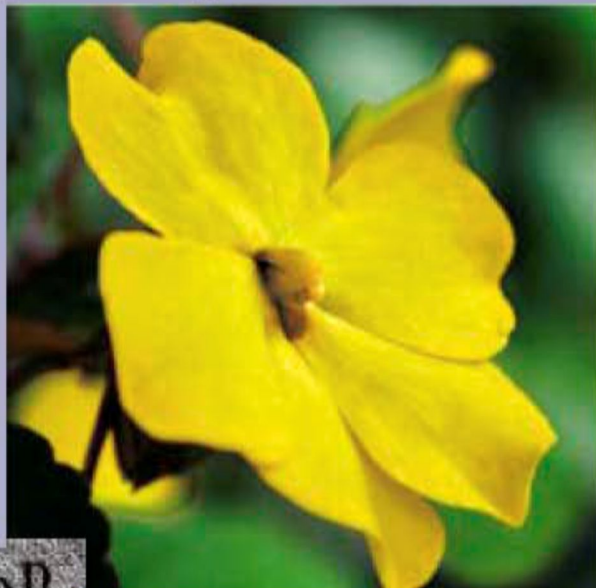
TRIMESTRE 2º 2008

Nº 113

«sexualidad y fe»



diversidad y riqueza



MoCEoP

moceop

Movimiento Celibato
Opcional
Aptdo correos 467
Albacete
moceop@ono.com
www.moceop.net

Coordinadora:
Tere Cortés
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid

Coordinador Revista
José Luis Alfaro
Clara Campoamor, 12
02006 Albacete
Tfno: 967660697

Suscripciones
Jose Felix Lequerica
Joaquin Quijada, 33. 5º A
02004 Albacete

Equipo de Redacción

Andrés García	José Luis Sainz
Pepe Laguna	Deme Orte
Mónica	Juan Cejudo
Jesús Chinarro	P. Luis Jiménez
Ramón Alario	Mª José Mayordomo
Paco Berrocal	José Ignacio Spuche
Ana Castillo	Pope Gogoy
Julio P. Pinillos	Joaquin Patón
Faustino Pérez	Pilar
Andrés Muñoz	Margarita

Ayudas económicas
Caja Rural Albacete
3056 0490 25
1006026221

Depósito Legal:
M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia, 10
967246266

sumario

EDITORIAL

y dios creó el sexo... 3

MOCEOP

querido cuerpo...4
bienvenidos a nuestra cama...6

ENTRE LINEAS

celibe o cura casado...9
nuestra fe como un verbo...12
jóvenes y sexo...15

TESTIMONIO

la caída...17



AMÉRICA LATINA

37...federación latino-
americana
39... lugo presidente
40...retorno a españa

REDES CRISTIANAS

41...asamblea de
representantes

SACRAMENTOS DE LA VIDA

43...las isabeles
contra viento y marea

RESEÑA

50...¿un obispo che
guevara?
52...¡me siento vivo!



UN GRANO DE SAL

sexualidad
y moral católica:
un tema candente
no solucionado... 21

NOTICIAS PARA PENSAR

editorial

“y dios creó el sexo”

Estantes de puestos de revistas, programación de televisión, libros, conversaciones en las esquinas entre chicos y chicas, parecen verse saturadas del mismo tema: SEXO...SEXO...SEXO...Pero sexo distorsionado.

Hoy como ayer, a pesar de la llamada revolución sexual, a pesar de que hay un aluvión de libros, artículos y artugios al alcance hasta de los niños... (¿) la sexualidad humana sigue siendo una gran desconocida y cada uno hace de ella uso y abuso, habiendo personas para las que toda su vida gira en torno al sexo. En el llamado mundo civilizado, sobre todo en nuestra cultura, para la gran masa de población, sigue siendo una asignatura pendiente

Aunque las actitudes hacia el sexo varían ampliamente, necesitamos entender que Dios está en el negocio de hacer las cosas bellas y no tenemos que avergonzarnos de nada de lo que Dios hizo.

La mística y el sexo son dos manjares en los que la teología vaticana queda bloqueada, y, por ser mala cocinera, esa teología preconiliar no sabe cocinar.

Se llega a Dios a través del erotismo... ¿No suena eso a herejía?



No, el sexo está muy cerca de la mística. Un amante y un místico tienen en común que están fuera de sí, fuera de su ego, y entran en comunión con otra persona.

Siendo que Dios creó el sexo y el sexo es planteado a lo largo de toda la Biblia, una teología de sexo y de la sexualidad humana es urgentemente requerida para guiar a la humanidad en la verdad y enseñar el papel natural del sexo en nuestras vidas.

Samuel Fuller pone en boca de uno de sus personajes esta frase

«Nos disteis de comer ignorancia y de cenar, fanatismo»

que resume lo que a lo largo de los siglos de existencia del cristianismo ha sido la educación, la vivencia y el disfrute de esa dimensión fundamental de toda persona humana: su sexualidad.

Durante siglos hemos comido ignorancia y hemos cenado fanatismo, y como consecuencia de esa mala educación, la sexualidad se ha convertido para muchas personas en fuente de sufrimiento y de conflicto personal e institucional. ¿Dónde queda aquello del Génesis, 1, 31, **“Y vio Dios ser muy bueno cuanto había hecho”**?

moceop

queridocuerpo

***A la comunidad moceopera
Amigas y amigos: Ahí va la carta
que ha recibido mi cuerpo.***

Tere Cortés

Q

uerido cuerpo:
Me dirijo a ti, mi cuerpo
de mujer.

Y lo primero que quiero manifestarte es mi dolor por el menosprecio que has sufrido a través de la historia

Ya desde el principio el mito de la costilla de Adán te hizo mucho daño y nos hizo daño a las mujeres. Eso de que Dios te hizo de una costilla del hombre, como si fueras un apéndice de él, se convirtió en un cuento de aviesas intenciones y sobre él se montó un modelo de vida para la mujer. A partir del dichoso cuentecito, a ti, cuerpo de mujer, se te atribuye una cierta debilidad y un supuesto germen de fragilidad. Desde esta visión los hombres se sienten en la obligación de defender “lo que es suyo por derecho” y en ciertos ambientes y culturas juzgarte, condenarte y hasta ejecutarte como trasgresor. Hasta hoy en día sigues sufriendo malos tratos, que, según algunos obispos españoles, son “fruto amargo de la revolución sexual” que estáis haciendo.

Parece como si los cuerpos de mujer

llevarais el pecado innato desde el momento en que se os ha considerado causantes del primer pecado, del original.

Pero yo quiero tener esta conversación contigo para contarte cómo te veo, cómo te siento y cómo te vivo.

Siempre te he querido mucho, pues a través de ti soy capaz de ver y de verme. Primero me veo a mí misma, luego a mi familia, mis amigos, mi pueblo. Puedo ver la belleza que hay en mi marido, en mi hijo, en el mundo con sus paisajes y flores.

A través de ti huelo la gran variedad de perfumes.

Porque tu existes, porque existes en mí, puedo amar.

Me facilitas estrechar con tus brazos a la gente, acariciar con tus manos, besar con tus labios.

Tu corporalidad me hace sentir el placer de hacer el amor, de entregarme en el cuerpo del ser amado.

He conseguido a través de ti engendrar una vida, ¿te acuerdas? Cuando lo supimos parecía que flotábamos, nos parecía mentira. Pero era verdad. Y al principio caminábamos alegres por la calle sin que nadie se diera cuenta del gran misterio que guardábamos.

¿Te acuerdas de los cambios que tuviste?

Y ya cuando nació mi hijo lo abrace con tus brazos, lo miré con tus ojos, lo besé con tus labios, lo alimenté con los pechos que me diste.

Dios quiso que su hijo naciera de un cuerpo de mujer y tuviera un cuerpo humano. Pero cierta Iglesia no ve con buenos ojos a los cuerpos y nos dice que la verdadera vida está en el espíritu. Pero ¿qué haría el espíritu sin el cuerpo o el cuerpo sin el espíritu?

Como ves, te considero una obra maestra y como tal te vivo. A los demás cuerpos, por supuesto, también los veo así. Todos son portadores de vida, de sentimientos, de belleza.

Y ¿qué decir de tu cerebro, de los cerebros de todos los cuerpos que sois capaces de hacer descubrimientos extraordinarios para el bien de la humanidad? Pues que sigáis alimentando vuestras benéficas neuronas.

Me gusta que te relaciones con otros cuerpos, con los de tantas amigas y amigos. Cómo nos gusta achucharnos cuando nos vemos, sentirnos y expresarnos el cariño que nos tenemos. Necesitamos utilizar tu epidermis para facilitar el camino del encuentro, sentir la presencia, compartir anhelos y preocupaciones y solidarizarnos con los cuerpos más desfavorecidos.

Te recuerdo lo gratificantes que han sido las

relaciones con los amigos y amigas de Moceop: **“bienaventurados todos y todas porque nuestro encuentro en el amor nos ha acercado al valor de las cosas sencillas, diarias y aparentemente con poco valor”**, decía un cuerpo amigo moceopero.

Otra de las maravillas que tienes es la sexualidad. Qué importante es en nuestra vida.

Qué bueno y maravilloso disfrutar del cuerpo sexuado.

A través de tu (mi) sexualidad llegamos a las afectos más profundos y al placer más íntimo e intenso. Y qué bueno compartirla, irradiarla, desarrollarla.

¿Quién se atreverá a ver tu sexualidad, afectividad y actividad sexual como algo pecaminoso, cuando obtiene tan buenas obras? Sólo alguna mente enferma o algún corazón sucio. La Iglesia católica tiene muchas reservas, mucha legislación y mucha prohibición en este tema. Pero si Dios os ha dotado a los cuerpos de esta facultad, ¿no será pecado el no vivirla y disfrutarla? Además, si Dios es amor, es sexualidad, ¿o no?

Querido cuerpo, ya ves que estoy encantada de tenerte, que me gustas como eres y que, pese a quien pese, te voy a seguir queriendo y disfrutando. Y es que para eso tienes, tenemos, corazón, otro órgano fundamental.

Voy a hacer caso al corazón que siempre me da buenas vibraciones.

Gracias por tanta vida. Contigo al fin del mundo. Te quiero”.



Bienvenidos a nuestra cama. *Ménage à...* cientos

Quienes detrás del llamativo título que hemos elegido –las leyes del marketing mandan– busquen historias morbosas al estilo *Pájaro Espino* se sentirán inmediatamente defraudados. Nuestra vida afectivo-sexual no difiere de la del resto de parejas de nuestra edad. La cantante Ana Belén lo resume y corea estupendamente: **Besos, ternura, derroche de amor, locura...** Por nuestra parte, nada más que añadir.

Si algún interés pudiese tener el hablar de nuestra vida amorosa es que la vivencia y expresión pública de nuestro amor despertó el monstruo de la exclusión eclesial, social y laboral. Sí, en nuestra cama han pretendido colarse clérigos intentando impedir nuestra boda y queriendo amedrentar nuestras conciencias. Debajo del edredón se cobijaron *Salsas Rosas* de patio de vecinas donde todo el mundo se creía con derecho a opinar sobre nuestra vida. Detrás de la mesita de noche se escondieron dos guardias civiles de los de *Cuéntame como pasó*, aquellos que en los años 60 te llevaban al calabozo por besarte en público y que, hoy en el 2008, te mandan a la cola del paro si muestras pública y honestamente tu amor –y no estamos hablando de metáforas, sino del INEM que abre a las ocho de la mañana–.

Los especialistas de camas recomiendan los colchones mixtos de látex-algodón. A nosotros un comercial con alzacuellos nos



MÓNICA Y PEPE Y CARLOS.
*En Moceop no necesitan
presentación. Su vivencia se hace
música que encanta y anima.
Muy ocupados en la crianza,
los frutos del amor
se hacen vida renovada.*

quiso vender uno de amor-exclusión. Gracias a Dios-(Amor), devolvimos a tiempo y sin desembalar aquel colchón infectado de ácaros reprimidos. Ahora dormimos y disfrutamos en una amplia cama de 1,60 x 2mtr.de Ikea. Os invitamos a entrar en ella, en uno de esos domingos que huele a café recién hecho. Mientras sujetamos a Carlitos para que no se caiga tras su último salto mortal, os presentaremos al juez Grande Marlaska, Boris Izaguirre, Santa Teresa..., sí, todos ellos participan de nuestro *ménage a...* cientos.

EL JUEZ GRANDE-MARLASKA Y EL CURA SERAFÍN

Una reciente campaña publicitaria ha unido bajo el mismo eslogan: “Entre nosotros usa preservativo”, a los presentadores Jesús Vázquez, Boris Izaguirre y al juez de la Audiencia Nacional Fernando Grande-Marlaska. Que yo sepa, después de su salida del armario, ninguna de las sentencias del juez ha sido recurrida argumentado que su condición homosexual le nubla el juicio y le inhabilita para el ejercicio de su profesión.

El miércoles 1 de Junio de 2005 el doctor José Pérez me operó de un colesteatoma en el oído derecho. El cirujano acababa de incorporarse después de su viaje de novios. Tumbado en la mesa del quirófano, en ningún momento pensé que su nueva situación de hombre casado influyera en la pericia con el bisturí. A día de hoy, mi oído continúa perfectamente.

Serafín, cura en San Blas (Madrid), se viene unos días a vivir a casa. Ha hecho pública su relación con Ana y el obispo le ha pedido que abandone inmediatamente la parroquia para no escandalizar a los fieles. Después de cenar, Serafín nos cuenta su temor en el futuro; ha sido inhabilitado para el ejercicio de su profesión/vocación. “Sus sentencias han dejado de ser válidas y nunca más podrá entrar al quirófano”.

Lo que en los rescriptos de secularización no deja de ser un lenguaje inquisitorial caduco y ridículo: el sacerdote secularizado “aléjese de los lugares donde sea conocida su antigua condición. (...) Queda inhabilitado incluso para el oficio de monaguillo”, en el acontecer cotidiano supone –¡en pleno siglo XXI!- el despido de tu puesto de trabajo y la presión socioeclesial de un juicio implacable sobre tu opción de vida en pareja.

No todas las psicologías son capaces de soportar el sinsentido que supone el que la vivencia del amor en pareja sea condenada al interior de una religión que confiesa que Dios es amor. El “funcionario religioso” que durante años ha predicado desde el púlpito el amor de Dios, es expulsado como un apestado cuando pasa a vivirlo con su esposa.

ESQUIZOFRENIAS ECLESIALES

Con ser dura, la exclusión “profesional” (dejar el ejercicio público del sacerdocio) no es la más dolorosa. Lo que más cuesta restañar son los desgarrs de incompatibilidades legales elevadas al rango de verdades psicológicas y teológicas. “Si quieres a una mujer y decides llevar una vida en pareja, es evidente que no tienes vocación de cura”, esta raquíta línea resume el análisis de la inmensa mayoría de los



“directores” espirituales. Cuantas noches de llanto amargo intentando casar una esquizofrenia imposible. La vivencia gozosa del amor con mi mujer en absoluto era (es) incompatible con una vocación sacerdotal.

Días y días tumbado en el diván de la psicoanalista para llegar a la conclusión obvia de que el amor a mi mujer no me alejaban de mi vocación más auténtica. Muchos euros pagados a los discípulos de Freud para descubrir que el superyo eclesial proyectaba sobre mi psicología una ruptura tramposa y mezquina. Un jesuita sabio –no todos lo son ni lo fueron conmigo-, lo definió certeramente después de escucharme: “tienes vocación de cura casado y eso **en ésta** Iglesia es imposible”. A partir de ese momento el puzzle vuelve a encajar. Es entonces cuando uno empieza a entender que las tardes de abrazos, las noches de amor y las madrugadas de biberones contribuyen a ir construyendo **otra Iglesia posible**. Entonces uno comprende que el rechazo manifiesto de antiguos compañeros de sacerdocio por mi afirmación como cura casado (y no con el tranquilizador exsacerdote débil e infiel), bebe en el pozo de sus miedos: miedo a perder sus privilegios de casta en una Iglesia de iguales, miedo al cuerpo femenino interiorizado como ocasión de pecado, miedo a tener que buscarse las habichuelas para llegar a fin de mes. Tanto miedo a la libertad que algunos prefieren seguir bebiendo de la esquizofrenia de la sopa boba.

Sé que mi antiguo compañero de tareas pastorales no se lo dirá a sus novicios, pero en la última y única cena a la que le invitamos en nuestro pequeño piso de Villaverde olvidé decirle que cada beso que recibo de mi mujer me hace más libre y más sacerdote. Blasfemia para sus novicios, caricia y ternura para nuestro sentido común.

BAJO LA ESTIRPE DE MARÍA MAGDALENA

“Eres una pecadora pública, instrumento del demonio para tentar a los sacerdotes”, con estas palabras recibió, hace apenas unos meses, un formador del Seminario de Madrid a Silvia,

compañera de Diego, sacerdote en proceso de secularización. Hace falta mucha paciencia, sabiduría y cordura para vivir sanamente una relación de pareja que cose sobre el pecho de la mujer la “M” herética de la estirpe de la Magdalena. Hace falta mucha fe –muchísima- para seguir apostando por esta Iglesia mojigata y madrastra.

A DIOS LO QUE ES DE DIOS Y AL CUERPO... LO QUE TAMBIÉN ES DIOS

Para un libro de texto de religión, se encargó a un ilustrador ajeno al universo católico un dibujo de la “Familia de Nazaret”. Cuando llegó el encargo, al editor le saltaron los ojos de las órbitas. El dibujante había pintado a María y José metidos en la cama y jugando con el niño Jesús. Obviamente la ilustración no apareció en ningún libro.

¿Obviamente para quién? Porque, hoy por hoy, para nosotros es una de las escenas más tiernas, familiares y divinas (en el sentido estricto de la palabra) que se pueden vivir.

Los autores célibes alaban la sensualidad del Cantar de los Cantares, o la experiencia corporal, casi erótica, de san Juan de la Cruz o santa Teresa de Jesús. Pero ojo, desde la lejanía de la metáfora, no vaya a ser que la pasión y el deseo contaminen la experiencia divina. Desde esa represión proyectan un universo místico sobre las relaciones de pareja. No es esa la teología del amor que nosotros vivimos. En familia vamos descubriendo a un Dios-Beso, Dios-Ternura, Dios-Derroche de amor, Dios-Locura, Dios-Madre, Dios-Biberón, Dios-Varicela, Dios-Tobogán.

Una Iglesia madrastra enrojece de rabia gritando que no hay vida *Al otro lado de la cama*. Sentimos llevarle la contraria; *Al otro lado* no sólo hay vida, también hay Dios, amor y humor, mucho humor.

Mónica y Pepe

entre líneas

célibeocuracasado

La tercera edad tiene similitudes con la ascensión a una montaña, que desde lo alto tienes perspectivas y panorámicas excelentes y preciosas. En la ascensión sufres y disfrutas al mismo tiempo, porque el cansancio y la dureza se apoderan de ti, pero al mismo tiempo la alegría de poder superar las dificultades, te dan esa satisfacción que sólo conocen los montañeros. Yo he sido y soy de los «dosmiles» y he pateado un poco las montañas del País Valenciano, Euskal Herria y Pirineos.

En estos momentos me encuentro en la última ascensión de mi vida y puedo ver con claridad mis etapas de un recorrido que ha merecido la pena hacerlo. Como en la cumbre de una ascensión que ves un horizonte amplio, bonito y precioso, mi vida puedo contemplarla como un don y un regalo de Dios que me ha acompañado en todo momento, aunque algunas veces no percibía su presencia.

De la misma manera que uno vislumbra la mano de Dios en la belleza de la naturaleza, así he percibido su mano en mi vida. Quizás sea la mística de experiencia de Dios. Qohélet ha descubierto en el libro del Eclesiastés que en cada circunstancia de la vida hay una posibilidad de crecimiento y una oportunidad para construir algo nuevo porque todo tiempo es tiempo de Dios.



ANTONIO GARAI

Cura obrero, párroco en un barrio de Manises (Valencia), veterano simpatizante moceopero, militante y animador.

Esa fue su experiencia de la sabiduría.

Desde esta perspectiva de mi vida, digo, puedo ver diversas etapas que me han marcado para tomar un rumbo, una línea, un compromiso, una espiritualidad. Podía comenzar preguntándome los inicios de mi educación, de mi religiosidad, de mi fe, para recorrer posteriormente las diversas etapas que apuntaba antes.

1-. MI RELIGIOSIDAD Y MI POLÍTICA INICIAL.

Educado en un seminario tradicional, legalista y pietista, me inculcaron que el mejor religioso era el que mejor cumplía con las normas y leyes, el que era piadoso y sentimental y vencía todas las tentaciones en cuanto a la afectividad y la sexualidad se refería. Esta concepción dualista de vencer el cuerpo y sus pasiones sería la ascética y, desarrollar en cuanto se podía el espíritu, sería la mística. La consecuencia fue la dicotomía en uno mismo. Tanto es así que ante los cambios de valores que trajo consigo la modernidad, no teníamos ni formación básica, ni personalidad, ni fundamento importante para dar respuesta a mi fe, ni el desarrollo adecuado de nuestra afectividad y sexualidad. Considero que el celibato era impositivo, sin una aceptación convincente, ni un asumir adulto. No nos enseñaron a desarrollar. Comprendo que eran otros tiempos y que estoy juzgando desde la perspectiva de hoy.

De aquí que las secularizaciones fueron masivas entre mis compañeros en las décadas de los 70 – 80. Y no me gusta usar la palabra secularización, porque actualmente no acepto las distinciones clero–secular, cura–seglar, humano–divino, etc. Veo más correcto decir que hubo compañeros que optaron por otro camino y que tanto los curas como los seglares tenemos unos carismas y ministerios específicos en la comunidad cristiana sin hacer distingos de superioridad.

En esta primera etapa tuvo mucha importancia mi militancia o apoyo político en el

inicio de la liberación del pueblo vasco en tiempos de franquismo. Esta militancia me enseñó ser consecuente con el ideal y con el proyecto que uno se había marcado, que después me daría las pautas para una militancia cristiana. Ser interrogado en el Cuartel del Ejército de Loyola de San Sebastián por el Comandante Lasanta, que después sería el fiscal del Proceso de Burgos y posteriormente ejecutado por ETA, son hechos de las dificultades en la subida a la cima de la montaña.

2-. EL CAMBIO ESTRUCTURAL EN MI VIDA.

El comienzo de una nueva vida con el trabajo manual, el contacto y compromiso con el mundo laboral, con Barrios obreros, con nuevos militantes, con grupos eclesiales progresistas, por un parte, y la apertura, el conocimiento y amistad con mujeres, por otra parte, fue una catarsis en mi vida. Los valores tradicionales se tambaleaban, la crisis estructural se hacía patente y los momentos angustiosos se reflejaban en las dudas. Más de una vez se me planteaba la necesidad del salto del muro y del vacío en ese encontrarme con algo nuevo, algo impensable. Vislumbraba que al otro lado de la barrera me esperaba algo precioso, bonito, lleno de inquietudes, pero también lleno de sentido.

Con la ayuda en primer lugar de Dios a quien no veía muchas veces y, los mediadores que eran mis grupos, mis compañeros, mis colegas por otro, comencé a caminar la segunda etapa de mi vida. Quise ser consecuente con el ideal y el proyecto que me marcaba mi fe y mi compromiso, y esto me llevaba a una serie de enfrentamientos e incomprensiones, pero al mismo tiempo descubría que la auténtica sabiduría consistía en descubrir en cada etapa, una posibilidad de crecimiento y, ahí encontrarme con Dios.

Mi desarrollo afectivo tuvo mucho que ver en todo lo que estoy diciendo. Suelo decir que a los treinta años comencé a darme cuenta

Todos creemos que el cristianismo continuará porque es el mismo Espíritu el que sostiene, pero somos conscientes que

Por lo tanto, seamos curas casados o curas célibes, lo importante es que seamos felices, que nos desarrollemos humanamente y que el testimonio de fe sea nuestra misión.

nuestra fe como un verbo

Somos un matrimonio de mujeres inmigrantes de América Latina que vivimos con alegría la presencia de Dios en nuestras vidas. Y queremos compartir nuestra experiencia de compatibilidad de fe y orientación sexual.

La fe ha sido una actitud que desde pequeñas, en el seno de nuestras familias, nos fue inculcada como un requisito de vida, como una necesidad humana, ambas con una formación católica continua en las etapas básicas de nuestras vidas, una estudió hasta los 17 años en una escuela de religiosas y, la otra, en el catecismo, cursos de verano, grupo de adolescentes, evangelización y grupo de crecimiento.

Durante nuestra educación en la fe, la preparación a los sacramentos y en las celebraciones dentro de la iglesia, el tema del lesbianismo fue un tema velado, oculto, no nombrado, desde la óptica donde lo que no tiene nombre, no existe. Ese no dar cabida en el discurso familiar, educativo, espiritual fue siempre un deber pendiente de los adultos que participaron en nuestra formación.

En nuestros recuerdos no encontramos un señalamiento, ni bueno ni malo, por la preferencia sexual hacia las personas del mismo sexo; en la homilía dominical únicamente se concibe hasta la fecha, la unión entre un hombre y una mujer, por lo tanto el tema del lesbianismo, simplemente no aparecía en el



PILLY Y DINA
Matrimonio mexicano, recién
casadas en Valencia.
Su boda fue ocasión también de
una celebración cristiana original.
Enriquecen con su vida y su
presencia al grupo cristiano
Lambda.

discurso religioso y a nuestra forma de entenderlo, al silenciarlo, tampoco daba cabida a ser condenado o permitido de forma directa, abierta a la comunidad, al menos en los espacios religiosos donde nos desenvolvimos. Situación que contrastaba con la gama de sentimientos ambivalentes que durante la pubertad y la adolescencia fueron manifestándose en nuestro interior. Porque ese tema no pronunciado, es en esa moral oculta donde se introyectaba como prohibido.

Desde lo individual antes de conocernos, cada una vivía la fe dentro del formato tradicional, asistencia a los actos religiosos obligatorios y participando de las tradiciones culturales de nuestro país que son tan arraigadas. Sin poder compartir con la comunidad religiosa y familiar nuestra verdadera fe: La creencia en un Dios que nos ama, tal y como somos, que nos dio la vida y conoce hasta nuestros más profundos sentimientos. Que nos ofrece la oportunidad de ser felices, y la esperanza permanente en que el amor es la fuerza que mueve y transforma el mundo.

El reto mayor no lo tuvimos con asumir nuestra orientación sexual, ni con nuestra confianza en Dios y su amor incondicional, sino con la forma de vivir en plenitud nuestra relación con Dios y nuestra relación de pareja, es decir, compartiendo con otr@s nuestro crecimiento espiritual, viviendo activamente su palabra, de manera total, visibilizándonos ante la comunidad con la que compartimos la fe. En este aspecto de nuestras vidas, el ocultamiento había sido una forma casi natural de vivir en aparente armonía, pero con un malestar interior que no tenía que ver con el hecho de amarnos, era la incomodidad de no ser honestas, compartir nuestro amor con los familiares, amigos y con quienes vivimos la utopía de un mundo distinto, sin temores, en libertad, con igualdad y respeto a tod@s los hij@s de Dios.

Tal incongruencia nos provocaba un sentimiento de incomodidad. Porque fingir lo que no somos es un dolor muy singular que aleja de la palabra del Señor.

Desde que nos conocimos y nos enamoramos empezamos a compartir la fe, nos

reconocimos una a la otra con el amor de Jesús entre nosotras y comenzamos a asistir juntas a los actos religiosos, a leer la palabra, a incluir en nuestros planes la bendición de Dios. Esta forma íntima de compartir la fe, nos dio la fuerza de visibilizarnos ante la familia y los amigos, asumiendo con la fortaleza que el Señor nos dio, las consecuencias, enfrentamos rechazo por un lado pero también aceptación y alegría por otro.

Fue así como entre los misterios del plan divino, llegó a nosotras el primer contacto con una comunidad ecuménica donde otras personas LGTB se reúnen para compartir la fe, la Iglesia de la Comunidad Metropolitana Reconciliación (ICM). Descubrimos la alegría de compatibilizar nuestra fe y nuestra orientación sexual. De cara a una comunidad donde ser lesbiana no era prohibido, y ser cristianas no tenía porque ser una aberración, sino una bendición.

En la Ciudad de México, la Iglesia de la Comunidad Metropolitana Reconciliación cada domingo celebra el servicio religioso y allí acuden las personas sin importar su orientación sexual y teniendo la oportunidad de poderla manifestar, sin ser discriminados, sino más bien, acogid@s con respeto y dignidad. A pesar de vivir en una provincia a 10 horas de la Iglesia, una luz se abrió en nuestras vidas. Celebramos en la Iglesia de la Comunidad Metropolitana “Reconciliación” (ICM) nuestra ceremonia de Santa Unión. El rito de Santa Unión, tiene por objeto reconocer la presencia de Dios en la pareja formada por dos hombres o dos mujeres. Es un rito que se recupera de la tradición cristiana primitiva, y cuyos datos más antiguos nos llegan del siglo III de la era cristiana.

El rito de Santa Unión, tiene dos diferencias importantes con el rito de Santo Matrimonio, que también se celebra en la ICM; la primera es que el rito de Santa Unión es más antiguo dentro de la tradición cristiana, pues el de Santo Matrimonio se instituyó en el S. XIII mientras que, como ya hemos dicho, la Santa Unión existe desde el siglo III. La segunda diferencia estriba en que en el Rito de Santa

Unión, se bendice a la pareja formada por dos hombres o por dos mujeres, mientras que en el rito de Santo Matrimonio se bendice la pareja formada por un hombre y una mujer. Ninguna diferencia más existe entre ambos ritos, pues en los dos se bendice el amor existente en la pareja, independientemente de que sean homosexuales o heterosexuales.

Para nosotras esta ceremonia nos permitió manifestar públicamente que contamos con la presencia incondicional de Dios en nuestra vida de pareja, la presencia de un Dios que no discrimina por la clase social, raza u orientación sexual. Saber que podemos contar con él en los momentos de acoplamiento que se viven en toda relación de pareja, que podemos pedirle su luz y especialmente que somos dignas de participar en la eucaristía, porque su cuerpo y su sangre son símbolos de Amor.

Coincidimos en que si hemos sido creadas a imagen y semejanza de Dios y que si Dios es amor, somos fruto de su amor.

No esperamos reconocimiento o aprobación por parte de la jerarquía católica, porque sabemos que contamos con lo más importante y es la presencia y el amor de Dios. Pero también porque hemos descubierto que hay una Iglesia fiel a su palabra, al mensaje de Amor que con Jesús ha llegado a nuestras vidas para trasformarla.

Cuando llegamos a España buscamos esa Iglesia que habíamos descubierto y hemos crecido a lado del Grupo Cristiano Lambda y de las Comunidades Cristianas Populares, donde hemos dejado de ser espectadoras de las celebraciones litúrgicas y hemos empezado a andar un camino de servicio, de alegría y de lucha en diferentes causas por la igualdad, la tolerancia, el respeto a la diversidad de Dios.

Estamos en continua formación, aprendiendo, pero especialmente desaprendiendo, porque así como el tema de la orientación sexual, son muchos los temas pendientes de nuestra primera formación en la fe.

Hace unos meses, le dimos carácter legal ante los hombres y mujeres en España a nuestra unión a través del matrimonio civil y después de ello, celebramos una eucaristía de acción de gracias por nuestro enlace civil, renovando nuestros votos de la Santa Unión.

Damos gracias a Dios por este tiempo juntas, por la dicha de tenernos la una a la otra, por las experiencias vividas, por la dicha de poder conciliar nuestra fe con nuestra orientación sexual sin culpa, por la forma de enfrentar cada día lo cotidiano y para renovar nuestra promesa de mediar las dificultades que se nos presenten, teniendo como principios el respeto, el amor, la colaboración.

Vivimos nuestra fe como un verbo en todo sentido, entendiendo que el verbo implica una acción, es decir que como hijas de Dios padre y madre, ejercemos nuestro derecho a la Fe, un derecho que nos fue otorgado incondicionalmente por nuestro creador. Y con las obligaciones del pueblo de Dios, de actuar en busca del bien común, de la libertad, de la solidaridad, de la justicia, del amor entre tod@s.

Hoy más que nunca nos sentimos dignas de recibir el cuerpo y la sangre de Cristo y con la plena convicción de que el Amor no se niega, ni se condiciona. El Amor de Dios está entre nosotras y compartirlo es una de las tantas formas de vivir su palabra.



los jóvenes, el sexo, la educación y la religión

Por suerte, la sociedad evoluciona para bien, también para mal, pero sobre todo para bien. Los temas tabú dejan de serlo y las diferencias no se ven como una cosa mala. Aunque en lo referente a la sexualidad y sobre todo al sexo aún nos queda mucho que avanzar y para ello factores tan importantes como la educación y la religión son decisivos.

Los jóvenes somos la más visible manifestación del cambio (de los cambios y de las evoluciones sociales en general), pues lo hacemos nuestro y lo reivindicamos como tal. Ha pasado y pasará; basta recordar los fuertes movimientos sociales de la transición (y de más adelante) en pro de la libertad sexual, del aborto, encabezados principalmente por jóvenes.

El problema es que hoy en día la televisión, Hollywood, los medios de comunicación etc se encargan de mostrarnos sólo una parte de los jóvenes, la parte que “vende”, la parte “lujuriosa” y oscura del sexo. Son poco visibles, pero los hay que distinguen entre “el sexo y punto” y una relación sexual que vaya más allá.

Los jóvenes somos de naturaleza alocada, seguimos el “*carpe diem*”, sabemos que lo que no hagamos ahora no lo podremos hacer más tarde y por eso nos tomamos la vida como un juego (al menos cuando podemos), y el sexo, como sólo sexo es eso, un juego y además de adultos, que aún hace las cosas más divertidas. El sexo se basa en una atracción física, en la necesidad de ir en busca de placer, pero en nada más, “si te he visto mañana no me acuerdo” es una frase que resume bastante bien esa forma de entender la sexualidad.



LAIA SOLBES.
(Valencia, 1988). Estudiante de
Derecho, monitora de Junior,
enamorada, joven comprometida
y marchosa.

Por otro lado se puede distinguir, o al menos yo lo distingo, entre este tipo de relaciones y aquellas que surgen de la maduración de una relación de pareja, donde no sólo se busca la diversión y el placer, sino que supone una forma de llevar más allá una relación sentimental compartiendo con la persona a la que quieres un momento tan íntimo, es una forma de manifestar el amor que se siente por la otra persona y también de demostrarle tu respeto y confianza. El sexo en una relación supone dar un paso más, que hay que dar sólo en el momento en que las dos partes estén seguras, porque supone una implicación sentimental muy grande que el sexo, “solo sexo”, no conlleva.

El sexo puede ser la expresión de un amor mutuo y/o un buen pasatiempo, y esta segunda parte es la que es mal vista por la sociedad. Estoy segura que un buen sociólogo o

cualquier especialista en la materia sabría explicar y razonar mucho mejor que yo cuales son los motivos de este pudor a la hora de hablar de sexo, pero yo, muy humildemente, tengo una idea de lo que desde mi punto de vista influye y perjudica cuando de sexualidad y relaciones sexuales se trata:

La educación es un tema principal. Nos educan para que conozcamos todas las enfermedades de transmisión sexual, para que sepamos utilizar un preservativo... pero no para que veamos como una cosa natural y normal el acto sexual y determinadas relaciones de pareja, es más bien como dar una clase de lengua donde el profesor explica y los alumnos, ruborizados, apuntan. La sexualidad se explica desde una perspectiva negativa, no para que disfrutemos más de nuestras relaciones y de nuestra pareja, sino para que no nos pasen cosas tan “fatales” como quedarnos embarazadas o coger una enfermedad (cosa de las que es muy importante prevenir, pero no hace falta dar una visión fatal de vidas destrozadas, porque no es el fin del mundo, y hoy en día hay soluciones para todos los problemas que puedan surgir de una relación no segura).

En casa la cosa no va mejor. Todo empieza un buen día cuando tus padres tienen que explicarte incómodamente de donde salen los hijos, y al día siguiente ya no se vuelve a hablar del tema hasta que, muchos años de silencio después, te empiezan a salir granos en la cara y te baja la regla, en ese momento tu madre, que no sabe por donde empezar, te suelta la charla de que ya te puedes quedar embarazada, que cuidado con los chicos que se quieren aprovechar de nosotras...Y mucho peor es cuando te enfrentas a las abuelas que lo primero que te dicen cuando se enteran de que tienes novio es si te respeta, si es buen chico y no te fuerza...

Todos estos pequeños gestos ayudan a que nos formemos una idea negativa del sexo, siempre es un tema incómodo del que hablar y no se sabe muy bien por qué, pero siempre hay que huir de él.

Por otro lado nuestra sociedad lleva arrastrando los tabúes religiosos y los pecados de la Edad Media hasta hoy en día. Mis profesores de derecho atribuyen gran parte de

su importancia y su incidencia en la comunidad a que fueron recogidos legalmente y perseguidos por la inquisición; recopilados en los ordenamientos jurídicos posteriores; perdidos levemente en el SXX y recuperados por la dictadura franquista. Personalmente creo que los tabúes y la concepción pecaminosa del sexo podrían estar ya completamente superados si la doctrina de la Iglesia (más bien de la jerarquía eclesial) no fuera tan tradicionalista, con su incomprensible interés en volver al pasado, y se adaptara a los cambios sociales (por esto mismo creo que está perdiendo tantos fieles). Si los creyentes no siguiéramos manteniendo y transmitiendo su mensaje anticuado y a veces incluso machista y si además los párrocos y religiosos pudieran desvincularse (aunque fuera mínimamente) de esta doctrina sin ser descalificados o incluso expulsados de la iglesia se podría superar esta concepción perjudicial.

Los tabúes religiosos y morales han hecho mucho daño (y aún lo hacen) al tema del sexo y a muchos otros. Quererse no es pecado y manifestar tu amor tampoco, no importa de la forma que sea. Como tampoco es pecado divertirse ni disfrutar.

La moral de la iglesia y la educación que de ella se deduce (a través de padres, abuelos, colegios, películas...) puede hacer que incluso nos sintamos culpables al contravenir sus deseos, su moral y sus creencias en relación a la sexualidad y eso nos limita y cohibe en numerosas ocasiones.

Como conclusión, creo que lo mejor en relación al sexo, a la sexualidad y a las relaciones de pareja es tratarlos con naturalidad, sin incomodarnos. La sexualidad debe dejar de ser un tema tabú desde que somos pequeños. Se ha de poder comentar en privado o en familia sin que nadie se sienta culpable o sucio. La naturalidad, su trato como una cosa positiva (en el colegio, el cine, la televisión, en la iglesia y en casa) harán que en un futuro nadie se tenga que avergonzar a la hora de ir a comprar preservativos, ni preocupar por si se enteran los padres. A la larga la normalización en la vida diaria de la sexualidad hará que las relaciones sean más cómodas, gratificantes y liberadoras.

LAIA SOLBES.

testimonio

la caída

Para Manolo. In Memoriam

I

Antes de iniciar este escrito (una página en blanco puede ser temible) me he detenido a pensar. Pensaba y mi mirada resbalaba por los objetos de la habitación. Desde que tiré tabiques es una sala espaciosa. Enfrente de mi mesa hay otra mesa dispuesta para comer cuando termine de escribir. Sobre la mesa, pues, ya hay un juego de cubiertos, una copa, un plato de postre con una naranja, una servilleta y, arrimada a la mesa, una silla. Me doy cuenta, ahora que escribo, de los mensajes que nos envían los objetos. «Estás solo», me recuerda la única servilleta. Estoy solo, sí. No siempre, sin embargo, lo estuve. En otro tiempo, sobre esta misma mesa habría dos copas, dos platos de postre con sus correspondientes naranjas, dos servilletas, dos juegos de cubiertos y, arrimadas a la mesa, dos sillas. Ahora mi casa está tan silenciosa que mis oídos están a punto de estallar a causa del estruendo que ese silencio es capaz de producir. En otro tiempo, cuando había dos



Antonio Roig

Su libro «No todos los parques son un paraíso» provocó no sólo su expulsión de la Orden Carmelita, sino también una convulsión personal, eclesial y social. Amigo de Moceop desde hace unos años, participa en nuestros encuentros.

copas sobre la mesa, quizá escucharía un leve rumor proveniente de la cocina. O sea que, quizá yo abriría un párrafo al tiempo que mi amigo abría los grifos del fregadero. Tenemos (tengo) una grifería bastante escandalosa y si, mientras emborrono el folio mi amigo acciona los grifos escucharé cómo discurre el agua por las cañerías. Parecerá algo baladí, pero no lo es. Es la felicidad.

II

Que...¿Cómo conocía a mi amigo? Primero ocurrió una catástrofe. Ocurrió que el Arzobispo de Valencia Don José María García Lahiguera me suspendió «a divinis» (14 de diciembre de 1977) y que los Carmelitas Descalzos me expulsaron de la Orden (4 de enero de 1978). Todo a cuenta de un libro. Un libro cuyo borrador estaba listo a la muerte de Franco (noviembre de 1975), que presenté al Planeta el XXV Aniversario de instituirse el Premio (1976) y que, seleccionado entre los finalistas fue, finalmente, publicado al año siguiente (septiembre de 1977). Que un fraile escriba una novela (en realidad son las memorias de un sacerdote, como señala el subtítulo) lo presente a un concurso de tanto prestigio y quede finalista, es una extraña carambola. Pero la fe mueve montañas. En el convento había habido muchas bromas a cuenta de mi libro, un libro que yo me había ofrecido a presentar en un día de retiro. Presentar, puntualizaré, pero no soltar. Creía que si eran capaces de entender serían capaces

de perdonar. En el convento, en la Orden, sólo cuando leyeron mi nombre en los periódicos comenzaron a atisbar el alcance del hecho: un libro, cuya existencia conocían desde el día mismo que estampé punto final al manuscrito, había salvado los muros conventuales por la puerta de atrás mientras la Censura Eclesiástica vigilaba las salidas «normales».

La obra se publicó con una tirada discreta. (Planeta es Planeta, sin embargo. Y una tirada discreta son varios miles). Según oí más tarde, el Señor Lara no las tenía todas conmigo y mantenía algunas restricciones. Agotada la edición no se reeditaba.

Hasta que Don Emilio Romero, que gozaba de gran predicamento sobre el dueño de la Editorial, escribió con encomio sobre el libro. Se quitaron, entonces, las trabas y el libro alcanzó, en pocos meses ocho ediciones.

Mi obra (las tres. Voy a referirme, aunque sólo sea por mencionar el hecho, a otras dos

posteriores) fue publicada en la Colección Fábula de Planeta. «Con la Colección Fábula – señalaban los editores– la Editorial Planeta se ha propuesto ofrecer al público los títulos más representativos dentro del campo narrativo, de aquellos escritores que, frente al inmovilismo mental al uso, ofrecen un ejemplo constante de imaginación creadora y anticonvencional».

¿Quizá lo publicaron en la Colección Fábula porque mis ideas sonaban a ciencia ficción? «Un día –se dice en algún sitio de las memorias– cuando tú y yo hayamos muerto, de aquí a cien años quizá, la sociedad organizará su «Año Internacional del Homosexual». Vendrá refrendado por los grandes organismo internacionales. Entonces



será bien visto y estará de moda hablar del homosexual». Ni los profetas de la Biblia vieron sus profecías tan rigurosa y puntualmente cumplidas. Ser homosexual, en el momento en que mi libro salió a la luz estaba penalizado por la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación social (1970).

Cuando la Editorial me envió el paquete de libros que, por contrato, pertenecen al autor –25 libros en la primera edición. Diez libros en cada edición posterior- fui aprendiendo una lección desconcertante: con cada libro que regalaba se me cerraba una puerta. Antes de que hubiera regalado los 25 ejemplares me quedé sin puertas adonde llamar. Las de mi Familia/Orden se me cerraron estrepitosamente. Las de mi familia (con minúscula) también. A todos había salpicado con mi infamia.

Entonces fue cuando apareció Manolo.

III

El día que mi amigo me recibió en su casa él tenía 52 años y yo 39. Es el 1 de noviembre de 1978. Manolo tiene la incapacidad laboral. Está inválido, enfermo de los pulmones. No se le nota exteriormente, sin embargo. Sólo si hace un esfuerzo asomará la enfermedad: su cara se crispa, su respiración se desboca y emite un silbido bronco. Si corre para coger el autobús, cuando alcanza la plataforma ves un pez que agoniza sobre la arena. Si el ascensor se estropea, subir hasta el séptimo piso donde vivimos es una tragedia. A cada rellano tiene que detenerse y a mí, que me detengo también, me ordena descompuesto: «¡tú sube!». No quiere que vea su debilidad. Cuando es su debilidad, en parte, lo que amo. En casa, como la pensión es corta (¡Ay qué corta!) somos asiduos



al Monte de Piedad. Sobre un mostrador coloca mi amigo su reloj de oro, la cadena, la sortija, la aguja de la corbata, los gemelos. Todo se lo tasan y le dan, junto con el dinero de la tasación, una papeleta. Cuando se acaba el dinero (los meses de entonces son como un año, casi) mi amigo habla de vender la papeleta. Yo le digo que de vender los resguardos, nada. La Telefónica nos corta el teléfono.

Entonces descubrimos que cerca de casa tenemos una mina de oro. Allá que nos vamos, mi amigo Manolo y yo y recogemos las patatas y cebollas que dejan detrás de sí los agricultores.

Valencia, en los 70, es más agrícola que hoy, como un pueblo muy grande, y la huerta está a un tiro de piedra de casa. Regresamos a casa cargados de patatas y cebollas. Las cebollas las metemos en botes de cristal, en vinagre, y servirán de aperitivo. Los armarios de casa, el aparador y la vitrina se van poblando, poco a poco, de botes de cebollas. En cuanto a las patatas, las comemos a todas horas: en tortilla, fritas, en hervido, asadas, con piel, sin piel, en puré. Como comemos tantas patatas hemos de salir a estirar las piernas antes del sueño. Mi amigo tiene una extraña forma de pasear. Cada dos por tres se queda atrás. «¡Continúa!», me ordena. Harto de esas excentricidades me giro y veo a mi amigo justo en el momento en que se agacha para coger un trozo de cobre. «¡Manolo, por favor, no!», le suplico. Cuando se recupera del esfuerzo que ha hecho al agacharse le hago prometer que no recogerá desperdicios. Que ir al campo y recoger patatas y cebollas, pase. Esa actividad, con un poco de fantasía puede pasar por una forma excéntrica de hacer ejercicio. Pero recoger desperdicios, no. Y al llegar a casa verifico lo que me temía: debajo de la cama hay un verdadero arsenal de cobre,

aluminio, hierro, latón. Todo lo que en la trapería tiene un valor.

En 1981 muere mi madre. Yo no tengo herencia, sólo legítima. Con el dinero de la legítima vamos al Monte de Piedad a desempeñar todas las joyas. Mi amigo está feliz. Estas joyas que él ha empeñado para que yo comiera son una parte de su vida. Le prometo: «Jamás volveremos a empeñar». Y así ha sido. Además, yo ahora trabajo en una Academia.

En parte al menos, el asma de mi amigo era un síntoma. Él nunca llegó a ver ni el más leve indicio de marginación. Podía decir. «Contigo no echo en falta nada». (Bueno, sus palabras exactas eran: «no tiro en falta nada». Si yo me retrasaba cinco minutos decía: «Te he tirado en falta»). También decía: «Contigo nunca me aburro». Y lo que es más grave y casi me sacaba de mis casillas:

-Desde que te conocí nunca he estado con otra persona.

A eso reaccionaba yo como un caballo cuando le clavan las espuelas.

-Manolo, ¿Por qué me dices eso? Yo no te lo pregunto.

Entonces mi amigo, dulcemente, murmuraba:

-Me hace feliz decírtelo.

Manolo, si hubiera visto nuestra marginación habría sido menos feliz, pero habría sufrido menos de asma. En cambio yo, que nunca tendré asma, soy un hombre que viene de la desesperación.

IV

Tendría que emprender una prolija reflexión para llegar a mostrar el engranaje que Dios y mi sexualidad han llegado a tener en mi vida. Sólo diré que armonizar ambas llamadas constituyó algo así como lograr la cuadratura del círculo. El dilema no estaba en que tuviera que elegir entre dos opuestos irreconciliables, sino en que ambos opuestos aparecían enraizados en mí y como constitutivos de mi identidad. Que, puesto en la alternativa de escapar, era más fácil huir de

mi sexualidad que de Dios. Huir de Dios es adentrarse más en paradojas. Dios es huida imposible. Entonces emprendí la huida de mi naturaleza. «Dios mío –rezaba- dame la alegría de la castidad». Pero no lograba sentir la alegría de la castidad. En vez de eso, sentí la angustia de esa castidad. No tanto por lo que había de renuncia en esa castidad, cuanto por lo que había en ella de ignominia. En mi caso, después de que me apalearan en el Hyde Park, asumir la castidad era sumir las doctrinas, las actitudes y los silencios de que se nutre la homofobia, el horror que desencadena la intolerancia hacia quienes no siguen el canon aprobado de una sexualidad reproductiva. Me declaré homosexual para sentir el abandono de Dios. Y quedé atrapado en el vértigo de una caída. Toda mi vida se redujo a caer. (¡Cuanto más abajo, más cerca!). Ponerme a los pies es lo que entendí que contaba, es lo que entendí que era la fe. Y no ponerme a los pies con la pretensión de lavar los pies de nadie. Ponerme a los pies para formar parte de la misma mugre. Y que me señalaran. Fue como una borrachera. Todavía no me he recuperado.



un grano de sal

sexualidad y moral católica

Un tema candente, aún no solucionado
adecuadamente

CASIMIRO BODELÓN*

«Nos disteis de comer ignorancia y de cenar, fanatismo»

Samuel Fuller, Director y Guionista de la película «Corredor sin retorno».

**«Dentro del cristianismo se ha vivido
y se vive conflictivamente la sexualidad»**

Marciano Vidal, Concilium, nº109

* CASIMIRO BODELÓN. (04.03.43 en El Bierzo (León))

Miembro de COSARESE, ha colaborado con Moceop en varias ocasiones.

Baccalaureatus en Teología

Diplomado en Psicología Religiosa (Fund. Vidal-Barraquer, Barcelona)

Licenciado en Filosofía y Letras (Barcelona)

Psicólogo clínico

Máster en Sexualidad Humana (UNED)

Sexoanalista (UQAM, Universidad de Québec-Montreal)



Baccalaureatus en Teología

Diplomado en Psicología Religiosa (Fund. Vidal-Barraquer, Barcelona)

Responsable de Hogares-Infancia y Familia durante 20 años en la Diputación de León (Como funcionario trabajo en los Servicios Sociales)

En temas de educación, sexualidad, drogas y Servicios Sociales ha publicado múltiples artículos e impartido cientos de conferencias y cursos

Casado, padre de un hijo y una hija, actualmente es Director del Centro de Discapacitados adultos «Cosamai», de la Diputación de León en Astorga

PREÁMBULO

En mis ya lejanos años de niñez, adolescencia y juventud, pasados en internados salesianos, había un tema recurrente, que se nos transmitía *por activa, por pasiva y por perifrástica*: *La santa pureza*. El tema, a la hora de educar (troquelar) nuestras conductas, tenía diversas traducciones: *“las manos encima del pupitre; la manos fuera de los bolsillos (¡con el frío que hacía en Astudillo, en Arévalo, en Medina del Campo!); con las manos sobre el pecho nos entregamos al descanso; al sentarse, no cruzar las piernas, que es de mala educación; cuidado con las amistades particulares; cuidado con los malos pensamientos (sic); cuidado con los tocamientos; cuidado con; cuidado con; cuidado con...”*.

Puedo afirmar que hasta que no llegué a la adolescencia, no entendía nada ni sospechaba a qué se referían tan obsesivos mensajes que recibía a diario. Ah, pero al iniciarse el desarrollo con el cambio físico-hormonal..., ¡se armó la de Troya! La confesión no era semanal, sino que casi era una necesidad diaria, porque si no eran los “malos pensamientos”, era que al ducharme me tocaba, o me masturbaba, o tuve una polución nocturna, o que en el teatro José Ramón me desabrochó el pantalón y me “tocó”, o por la noche...

Total, que la “santa pureza”, se convirtió en una maldita y angustiada obsesión y, a más de un compañero le arrastró hasta la neurosis con intentos de suicidio. (Como adulto, hoy, sé perfectamente lo que digo y a lo que me refiero).

Pasé una adolescencia bastante tormentosa en este campo y hasta sufrí el atropello vil y asqueroso de la violación por parte de un “superior”...

Estos antecedentes históricos y autobiográficos, me empujaron a estudiar con interés el tema de la sexualidad, así como las nefastas consecuencias de una mala educación y de la desgraciada represión. La sexualidad, dimensión fundante de toda personalidad humana, es un valor muy positivo; pero si se cultiva de forma negativa y se reprime al modo cuartelero, acaba convirtiéndose en un grave problema para cualquier persona. Otro tanto diré sobre la castidad, que, como opción personal, merece mi respeto, pero cuando se impone, acaba, como el agua represada en un pantano agrietado, arrasando cuanto encuentra a su paso.

Los límites de espacio que impone la brevedad de un artículo, me obligarán a hacer un recorrido rapidísimo, desde los orígenes del cristianismo hasta nuestros días, pero los lectores interesados encontrarán al final una sencilla bibliografía en la que podrán profundizar y llegar a sus propias conclusiones, pues de eso se trata, y no de que presten asentimiento acrítico a mis ideas o comentarios.

Yo he llegado a la conclusión de que



nuestra moral católica viene “lastrada” desde sus orígenes por coyunturas y circunstancias históricas muy concretas, coyunturas y circunstancias que al no ser explicadas, o al ser “silenciadas”, acaso para no escandalizar, se han convertido en un peso insoportable para los creyentes. Mi opinión al respecto es que nos han faltado maestros y pastores maduros, inteligentes, preparados en esta materia y buenos pedagogos, con la valentía y el equilibrio necesario para formar al colectivo de fieles, desterrando tabúes y gazmoñerías. La Teología, la Moral, el Derecho Canónico ya no son, no deben ser, patrimonio exclusivo de clérigos. La comunidad de creyentes, formada por clérigos y laicos, tiene que trabajar codo con codo para lograr “enseñar al que no sabe”. Lo contrario es vivir en tiempo de las cavernas, y ello alejaría de la Iglesia a cualquier persona, joven o adulto, que desee vivir como ser evolucionado, con capacidad de pensar y decidir cómo orientar su forma de vida.

INTRODUCCIÓN

Me gustaría ayudar a aclarar ideas, a levantar pesadas cargas, en vez de enturbiar más vuestras vidas; quisiera clarificar ambigüedades y enredos que vienen de muy atrás, tan atrás que se remontan casi al siglo primero de nuestra era, a los orígenes del cristianismo. En occidente, el pensamiento cristiano ha troquelado profundamente las vidas y la cultura de millones de personas. En múltiples aspectos, este hecho ha resultado positivo, pero en otros, y concretamente en el área de la sexualidad, a mi juicio, ha dejado y aún sigue dejando bastante que desear.

Como dejo constancia en la entradilla de este artículo, Samuel Fuller pone en boca de uno de sus personajes una frase que para mí resume lo que a lo largo de los siglos de existencia del cristianismo ha sido la educación, la vivencia y el disfrute de esa dimensión

fundamental de toda persona humana: su sexualidad. Durante siglos hemos comido ignorancia y hemos cenado fanatismo, y como consecuencia de esa mala educación, la sexualidad se ha convertido para muchísimos millones de personas en fuente de sufrimiento y de conflicto personal e institucional. ¿Dónde queda, me pregunto yo, aquello del Génesis, 1, 31, “Y vio Dios ser muy bueno cuanto había hecho”?

PARA ENTENDERNOS.

Los que hemos perdido el miedo a la excomunión y a la suspensión “*a divinis*”, podemos y debemos convertirnos en puente de comunicación. Podemos y debemos llamar a las cosas por su nombre sin temor a que nos quiten la “*venia docendi*” –el permiso de enseñar-, y, como consecuencia, la “*posibilitas manducandi*” –la posibilidad de comer-. Nuestros escritos ya no precisan el “*nihil obstat*” ni el “*imprimi potest*”.

¿Por qué digo esto y empleo términos casi crípticos?, pues sencillamente para que todos lleguen a entender por qué tantos y tantos personajes muy doctos y bien documentados en Historia, en Teología y Moral Católica no han plantado cara y han puesto por escrito ideas, pensamientos y hechos que conocían perfectamente y que hubieran tranquilizado las frágiles conciencias de sus fieles.

El poder (*potestas*¹, que no *auctoritas*²) de la Institución ha sido tanto y tan fuerte, desde la Alta Edad Media hasta nuestros días, que dicho en lenguaje político, “el que se mueva o desvíe, no sale en la foto”. Quien discrepe de la doctrina oficial o se vaya de la lengua en temas “predeterminados” (llamados tabú, como la sexualidad, los anticonceptivos, etc), pierde su cátedra (*venia docendi*), pierde su posibilidad de ascenso (mitra y báculo), y si insiste, se le excomulga o suspende *a divinis*. Se le reduce al silencio echándole de la comunidad.

Si hay un tema que con obsesión casi patológica se ha mantenido entrecomillado en la Iglesia católica y en el que no se ha dejado discrepar, ha sido el tema de la sexualidad. Y no porque en la institución abunden los especialistas en sexología, que hay pocos o están callados, sino porque desde el origen el tema se enfocó equivocadamente por circunstancias y coyunturas que luego se convirtieron, con el transcurso de los siglos, en posiciones apodícticas e indiscutibles. El trato rígido y el enfoque unilateral que pone en cuestión o con interrogante todo lo que haga referencia al placer, a la sexualidad, entendida ésta sólo como capacidad reproductiva y a los anticonceptivos, resulta inaceptable para muchos creyentes que ven gravemente distorsionada la realidad e invadida su capacidad de decidir en conciencia.

El profesor Epifanio Gallego OSA³, refiriéndose a este tema desde la perspectiva bíblica, afirma: *«El tema de la sexualidad es uno de esos «abúes» sobre el que no hay persona que no se sienta con derecho a dogmatizar. Lo hacen los dirigentes sociales y religiosos; lo vociferan gentes feministas con los más variopintos «eslogans»; médicos y psicólogos se agrupan en pro y en contra de tal o cual «principio» de ética o moral sexual... «La Iglesia católica sigue haciendo un gran esfuerzo por defender una moral sexual más anclada en estilos y tradiciones monásticas, amén de otros intereses, que en la propia revelación. Y los católicos, tanto si son casados como si están solteros o han aceptado el celibato, se preguntan no pocas veces ante el desconcierto producido por la falta de acuerdo entre sus dirigentes sacerdotales, cómo se puede vivir en cristiano la sexualidad».*

Hoy como ayer, a pesar de la llamada revolución sexual, a pesar de que hay un aluvión de libros, artículos y artugios al alcance hasta de los niños... (¿) la sexualidad

humana sigue siendo una gran desconocida y cada uno hace de ella uso y abuso. En el llamado mundo civilizado, sobre todo en nuestra cultura, para la gran masa de población, sigue siendo una asignatura pendiente. Vuelvo a recordar el pensamiento de Fuller: “nos disteis de comer ignorancia y de cenar fanatismo”.

En tema tan complejo y con tantos siglos de trato y enfoque inadecuados, yo no soy quién para decir la última palabra o dar una la solución mágica; pero sí intentaré plantear el tema dentro de unas coordenadas históricas (cultura judeo-cristiana, del Imperio Romano hasta nuestros días), con el fin de que, conociendo las circunstancias y las coyunturas históricas en las que se fraguaron las ideas y las teorías, cada uno pueda situarse, interpretar y decidir cómo y de qué modo quiere vivir y desarrollar esa dimensión fundante de su personalidad que es la propia sexualidad.

EMPEZANDO POR LOS ORÍGENES DEL CRISTIANISMO

Es claro que el cristianismo en sus inicios fue una “secta”, un movimiento mesiánico cuyos orígenes están ligados a la personalidad del judío-galileo Jesús de Nazaret. En las sinagogas, lugares destinados al estudio de la Torah (Ley), a la oración y a la vida social y cultural, en tiempos de Jesús era objeto de trato y discusión la idea sobre el fin del mundo y el juicio para todas las naciones de la tierra y el advenimiento de un nuevo mundo, tras la resurrección de los muertos. Los primeros cristianos, como todo su entorno judío del que provenían, tenían un claro convencimiento de que “esto se acababa” y tras la muerte del fundador, crucificado por el gobernador romano Poncio Pilato, siguieron fundamentalmente dentro de la fe judía. No obstante, además de creer que Jesús era el Mesías esperado, la fe en la resurrección fue distanciándolos del mundo judío propiamente dicho. Esto no evitó que durante algunos años

se fuera produciendo cisma más serio que ha habido en el cristianismo: Un grupo numeroso de creyentes se agrupó en torno a Santiago, obispo de Jerusalén. Estos creían y afirmaban que no se podía ser cristiano sin pasar por el judaísmo. Quisieron pues echarle esta carga a los que venían de la gentilidad: había que circuncidarlos y por tanto tenían que observar la Ley mosaica. Por fortuna prevaleció la opinión de Pedro que, gracias a la visión que tuvo y al contacto con la familia de Cornelio, eximió de la circuncisión y de la Ley Mosaica a los gentiles: “¿Por qué provocáis a Dios ahora imponiendo a esos discípulos una carga (la Ley mosaica) que ni nosotros ni nuestros padres hemos tenido fuerzas para soportar?” (Hch 15,10). En estos primeros años del cristianismo el tema de la sexualidad no aparece en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

En Tarso, ciudad griega que contaba con escuelas de Filosofía y Retórica, como las de Alejandría y Atenas, se distinguió un converso: Pablo (Saulo), que impulsó la nueva doctrina por toda Asia Menor, Siria y Chipre. El entusiasmo de los nuevos creyentes tuvo gran repercusión y se extendió por el Mediterráneo. En contacto directo con el imperio Romano, la nueva doctrina se fue perfilando y apartándose paulatinamente del judaísmo. Pablo que había sido discípulo del rabino Gamaliel el Viejo, mantenía firmes arraigos doctrinales judíos, pero tras su conversión a la creencia en Jesús, se convirtió en un líder que atrajo a las masas paganas hacia el nuevo credo, liberándolos de los preceptos del judaísmo, pero inculcándoles una filosofía de tinte estoico y predicando, sobre todo al principio, la necesidad de despojarse de todo porque el mundo se acababa y toda atadura a este mundo era un lastre peligroso. Pura filosofía o pensamiento encratista-gnóstico-neoplatónico⁴ que él también manejaba y que imperó en los orígenes del cristianismo hasta bien entrado el siglo IV. Había una “prisa” exagerada de liberarse de toda atadura (“*El que esté casado viva como si*



estuviera soltero”, porque el Señor está a punto de llegar y no podemos estar atados a nada).

Desde el monacato se primó como mejor y de mayor valor la virginidad como paradigma existencial de perfección: ¿para qué procrear, si ya llegaba el fin, si la vuelta del Señor era inminente? Esta idea nada tiene que ver con el pensamiento del A.T.: Jueces, 11, 29-40: “*Déjame que por dos meses vaya con mis compañeras por los montes, llorando mi virginidad*”. En esta época y cultura, la esterilidad como la virginidad ni eran buscadas ni queridas, pues la ausencia o la incapacidad de tener hijos, más que como valor era considerado como un castigo de Dios.

Según el teólogo y moralista católico, profesor M. Claret y Nonell⁵, el Magisterio de la primitiva iglesia no hizo una presentación de la doctrina y de la praxis matrimonial desde el contenido del mensaje salvífico, sino desde la necesidad de contestar a movimientos filosóficos y de espiritualidad, principalmente el **gnóstico**, que, en cierta manera, negaban determinadas dimensiones del matrimonio. Los Padres de la Iglesia justificaron el estado matrimonial, el uso de la sexualidad y la

generación fundamentándose en la filosofía estoica y en su concepto de naturaleza.

Según la doctrina estoica, las relaciones humanas y matrimoniales no se rigen por el amor, sino por la justicia, la rectitud y la moderación (*enkráteia*). Todo lo desordenado no se aviene con el ideal estoico. La búsqueda del placer, principalmente el sexual, por su tendencia a la explosión arrebatada y por el hecho de considerarse una pasión, no justifica las relaciones sexuales. Así pues, marginado el amor interpersonal e iniciado el proceso de desconfianza hacia el placer, no le quedaba al ejercicio de la sexualidad otra justificación que ser **“un medio para la generación”**.

Los Padres de la Iglesia, a pesar de todo, defendieron básicamente tres aspectos: el cuerpo es bueno, porque ha sido creado por Dios; el matrimonio es un estado conforme al Evangelio; la generación no es obra del mal, sino querida por Dios: *“Creced y multiplicaos”*.

El hecho de que los Padres tuviesen que defender necesariamente la bondad de la generación y del cuerpo, nos hace pensar que el Magisterio sobre el matrimonio había nacido condicionado. Su defensa y fundamentación no partían principalmente de la Sagrada Escritura, sino de la necesidad de buscar un lenguaje y una teoría con valor universal, conforme a la vocación del

cristianismo. El fundamento lo encuentran en la doctrina estoica, pero como consecuencia se asume como propio algo que no pertenecía al contenido de la revelación, es decir: que las relaciones sexuales sólo son lícitas para la generación, y que el placer es sospechoso

y opuesto a la virtud cristiana. Y hoy es el día en que seguimos sufriendo las consecuencias de este **error “coyuntural e histórico”**, que carece del más elemental fundamento evangélico-cristiano, obligándonos a aceptar lo inaceptable: la moral estoica.

SAN AGUSTÍN, COMO PROTOTIPO

De los padres y pensadores de los primeros siglos, destaca por su peculiaridad biográfica y por su doctrina sobre la sexualidad, Aurelio Agustín (san Agustín). Nace en Tagaste el 13 de noviembre del 354; en el 370 muere su padre y él, llevando una vida bastante libertina, se junta con Flora Emilia, que dos años más tarde le hará padre de su hijo Adeodato. Hasta el año 383 es un ferviente seguidor de las doctrinas maniqueas. En el 384 ejerce como profesor en Milán y allí inicia sus relaciones con el obispo Ambrosio; en el 386 abandona a su compañera y madre de su hijo Adeodato, por las presiones que ejerce santa Mónica, al no considerar a Flora Emilia de clase noble y tenerle preparada a una jovencita de 12 años para casarle cuando ella llegue a la edad núbil. Retorna a Milán, donde se bautiza con su hijo en la Pascua del 387. En otoño de ese mismo

año muere su madre Mónica. En el 389 se le muere su hijo Adeodato; en el 391 (37 años) es ordenado sacerdote en Hipona y ayuda al obispo Valerio; cuatro años más tarde es consagrado obispo, sucediendo a Valerio el año 397, en la sede episcopal. En este mismo año escribe sus Confesiones. Ejerció su labor episcopal durante 35



años, manifestándose como un duro combatiente contra múltiples herejías, algunas como la maniquea, de la que él había sido ferviente seguidor en su juventud. Falleció el 28 de agosto del 430, dejando un legado doctrinal muy rico y complejo.

Más de uno se preguntará el porqué de estos apuntes biográficos. Por su importancia, ya que la influencia en la moral católica del pensamiento agustiniano es patente y no precisamente en plan positivo. La experiencia de su vida sexual bastante “atípica”, su filosofía impregnada de maniqueísmo, del que, en palabras del teólogo Evangelista Vilanova⁶, es responsable de haberlo introducido en la fe cristiana, y toda su doctrina sobre el matrimonio deja, a mi juicio, bastante que desear, pues, si por un lado manifiesta una visión positiva del estado matrimonial, por otro, como los anteriores y posteriores Padres de la Iglesia, no se libra de la influencia filosófica de la época. Asumió la norma estoica de que la sexualidad es para la generación. Manifestó una clara desconfianza hacia el placer, considerándolo una consecuencia del pecado original. Cree que las relaciones sexuales, en el estado paradisiaco serían sin placer y motivadas estrictamente para cumplir con el mandamiento procreador. Las relaciones sexuales, según Agustín, tienen una doble finalidad: servir para la generación y ser remedio de la concupiscencia. Sólo estas causas justifican el ejercicio sexual, determinando **su función**⁷. Buscar el placer en las relaciones matrimoniales, por el desorden que comporta, no está exento de pecado. Agustín no establece relación entre amor y relación sexual. No cabe duda que su experiencia

juvenil dejó profunda huella en su vida y en su pensamiento. Yo quiero subrayar estas “circunstancias”, porque son fundamentales para entender su pensamiento y para poner sus ideas en el lugar que les corresponde y no donde equivocadamente, a mi juicio, se han colocado, sobrevalorándolas.

Hay autores modernos que dicen que se ha interpretado mal la doctrina agustiniana, pero resulta absolutamente obvio que lo escrito por Agustín se presta a una interpretación negativa. Para él toda actividad matrimonial no procreadora es **ilícita y no acepta el uso de medios anticonceptivos**, y considera muy grave tener relaciones sexuales con mentalidad contraceptiva, por el desorden intrínseco que comportan—afirma.

Las ideas de san Agustín han sido elevadas a ortodoxia magisterial, sin el menor rubor y sin la criba pertinente y sin tener en cuenta las circunstancias personales del personaje en cuestión, introductor, no se olvide, del dualismo maniqueo en el pensamiento cristiano dominante.

Desde Agustín hasta Trento (1545-1563), en los diferentes Concilios (particulares o universales) se mantiene la misma doctrina sobre la sexualidad: No se habla nunca del amor. El matrimonio sigue siendo considerado

unilateralmente como un estado, una institución con una misión y unos deberes determinados. La sexualidad se justifica por la generación y como remedio a la concupiscencia; y cualquier intervención en el proceso generador (anticoncepción), se considera acción moralmente grave.



El concilio de Trento, en plena efervescencia luterana, presenta por primera vez el matrimonio desde la perspectiva sacramental del amor. Es un planteamiento nuevo que recibirá su espaldarazo definitivo cuatro siglos después, en la *Gaudium et Spes* del Vaticano II.

LA INQUISICIÓN, LOS INQUISIDORES, O.P. Y EL DECRETO DE CLAUDIO AQUAVIVA, S.J.

Los lectores han podido percatarse de que en varias ocasiones he subrayado o entrecomillado los términos “circunstancia, coyuntura”, porque he observado que, a lo largo de la historia del cristianismo se han dado circunstancias, ha habido coyunturas, que siendo eso, circunstancias o coyunturas concretas, luego han tenido una repercusión excesiva, al ser tomadas, fuera de contexto, como hechos fundantes, lo cual, sin lugar a duda, ha llevado a interpretaciones erróneas, según mi criterio personal.

Un hecho histórico de gran envergadura y de consecuencias muy serias fue la “Inquisición”. El uso del poder civil por parte de la autoridad religiosa para imponer criterios o doctrinas religiosas, llevó a graves excesos y abusos, tanto por parte del poder civil como del poder religioso.

El Concilio de Trento y el Catecismo Romano, síntesis de la doctrina de dicho Concilio, fueron acontecimientos que tuvieron lugar en plena “Inquisición”. Cualquier estudiante de bachillerato mínimamente instruido ha estudiado en Historia y acaso en clase de Religión, que el poder religioso-Papal desde la Alta Edad Media hasta la Revolución Francesa, ejercía una grandísima influencia en todas las cortes europeas, controlando las decisiones regias a través de los confesores

reales. Pues bien, los Jesuitas (S.J.), fundados por Ignacio de Loyola en 1540, con su prestigio y autoridad, en poco tiempo llegaron a tener confesores en la mayoría de las cortes reales europeas, en detrimento de los que anteriormente ostentaban tal encomienda, sus “contrincantes”, los hijos de santo Domingo, Los Dominicos (O.P.). Hoy cuesta entender que dos Órdenes religiosos pudieran estar enfrentadas y llegaran a odiarse muchos de sus miembros, pero en aquel contexto histórico las cosas eran muy diferentes a nuestra realidad actual, de forma que entonces el conflicto llegó a extremos de máxima gravedad. Roma había nombrado a los Dominicos como “inquisidores papales” y como tales, presidían los tribunales y dictaban sentencias que podían condenar a prisión y... a la hoguera. En tal circunstancia, el inteligente P. Claudio Aquaviva, quinto sucesor de san Ignacio, se dio cuenta del grave peligro que corrían sus religiosos profesores y confesores, acechados por los inquisidores dominicos, quienes podían perseguirlos y abrirles un proceso inquisidor en el que si eran calificados como “laxos” en sus teorías tanto teológicas como de moral, serían condenados por el santo Oficio y apartados de sus puestos de alta dirección e influencia, amén de sufrir penas de prisión y hasta de muerte.



En este contexto, el 24 de abril de 1612 el P. Aquaviva⁸ dictó una carta por la cual en materia sexual (*in re venerea*) ningún confesor jesuita podría aceptar materia leve (*parvitas materiae*). Prohibía a los profesores de la Compañía “*defender pública y privadamente a partir de esa fecha la parvedad de materia en cuestiones sexuales, no sólo como doctrina probable, sino ni siquiera como tolerable y lo prohíbe en virtud de santa obediencia y bajo pena de excomunión y de privación de la enseñanza, de voz activa y pasiva y de cualquier cargo, a parte de otras penas que podrían imponerse a los transgresores*”. De esta forma tajante y contundente evitó la declaración como “laxo de conciencia” a todo jesuita ejerciente en la docencia o en la confesión; pero hasta el presente, nadie ha revisado el tema que se ha enquistado hasta la patología y el descrédito de la Institución eclesial, que carece de argumentos válidos para seguir manteniendo tal rigorismo inquisitorial.

Nos encontramos, pues, con un hecho de una importancia capital y de una gravedad extrema, que vino motivado por una circunstancia histórica muy concreta: el peligro real que corrían los Jesuitas y que el P. General solucionó de un plumazo; pero pasadas tales circunstancias, nadie ha hecho la reflexión pertinente para levantar ese peso horrendo que

abruma y aplasta las conciencias de jóvenes y adultos, haciéndonos creer que es algo querido por Dios y no fruto de una situación concreta. Después de cuatro siglos seguimos escuchando mensajes de ministros sacerdotales que repiten y atan a las conciencias de los fieles tales pesos insoportables y absurdos, que no se dan en ningún otro mandamiento. Y ellos saben que “al principio no era así”. Pero al no atreverse a modificar tal norma, siguen ofreciendo un mensaje absolutamente desolador y degradante de la sexualidad humana, a la que califican de forma negativa y peligrosa, siendo realmente un valor de muchos quilates que todo ser humano debería cultivar con esmero.

Otro tanto cabría decir sobre los anticonceptivos. Es un tema lacerante para toda la comunidad de creyentes y uno no se explica cómo se puede estar condenando los anticonceptivos orales, argumentando que son artificiales, como si lo artificial fuera malo. Sigue usándose el concepto de “naturaleza” estoico, olvidándose de que la “naturaleza” no es algo estático, sino dinámico y no ha sido objeto de revelación; además, Dios nos dotó de inteligencia para que la usáramos al servicio de la vida y no para dejar en suspenso nuestro juicio. Más aún: “cuando planteamos la cuestión del sentido natural de la sexualidad, no podemos olvidar que es el hombre el que fija el sentido a la naturaleza. No es la naturaleza quien nos dice qué es *ella*, sino el hombre, ¡porque la naturaleza es muda!”⁹. Y aquí es donde se pone de manifiesto la responsabilidad de cada uno de los creyentes o increyentes, de cada persona, al “darle voz a su naturaleza muda”, al decidir en un momento dado de su historia biográfica si debe dejar abierto el acto al embarazo o debe impedirlo, así como decidir qué medio más adecuado debe usar. Esto sí es respetar la vida y ser responsable; lo contrario es ser un títere en manos de no se sabe qué “demiurgo” que impone la “abstención” o el sinsentido de permitir que cualquier unión quede abierta a una gestación cuando no se



desea, no se puede o no hay las condiciones ni la madurez adecuada para acoger la nueva vida que puede llegar. Una vez más subrayo mi criterio: abiertos a la vida, sí, sin discusión; pero eso no equivale a dejar que toda cópula pueda dar paso a un embarazo, porque eso es absolutamente irracional y una grave irresponsabilidad contra la propia vida como valor indiscutible.

EL AYER Y EL HOY

Los conocimientos de la biología y de la medicina de hace 2000 años tienen poco o casi nada que ver con lo que la mente humana y la ciencia hoy han descubierto y desarrollado. Pensar que lo llamado “natural” es mejor, en múltiples facetas de la vida, que lo artificial o construido-creado por la mente evolucionada del hombre, resulta absurdo y, yo diría que es una ofensa al buen Dios, creador, que nos dotó de la capacidad para evolucionar y para ser su mano larga creadora. Pensar lo contrario es estar exigiéndole un milagro permanente para suplir nuestra pereza mental.

Hay dos formas de trivializar las relaciones sexuales y toda la vida sexual de las personas: una, pensar y obrar bajo el lema “Ancha es Castilla y viva Cartagena”; otra, imponer como única alternativa el estoicismo puro y duro. Ambos extremos se tocan por las antípodas y ambos llegan a la misma conclusión: destruir el ser humano, en lugar de perfeccionarlo y construirlo con mayor finura. No podemos olvidar que lo más perfecto no siempre es lo más difícil o costoso, sino lo que consigue una mayor perfección, o la acción más útil para el mejor fin.¹⁰

Lo que llamamos natural no tiene por qué ser lo mejor, sino aquello que inició un proceso de perfección y que se va desarrollando y mejorando, siguiendo el mandato del Génesis: “Creced, multiplicaos y dominad la tierra”.

Lo natural hace 4000 ó 2000 años al interpretar el principio «no desposeerás a tu



vecino de su mujer, que le da la descendencia, ni le privarás de su asno, porque es su medio de transporte...» era pensar no en términos ni valores sexuales al hablar de la mujer, sino como elemento de construcción social, como riqueza y propiedad valiosísima que proporcionaba descendencia y continuidad a la familia y a la tribu. Por eso en tales culturas la virginidad y la esterilidad eran una gran vergüenza y como un castigo divino (Jueces, 11, 29 y ss.). De idéntico modo, el valor de un pollino para una sociedad primitiva, agrícola y sedentaria nada tiene que ver con nosotros hoy, que nos movemos con automóvil, avión o TAV. Los contextos son tan diametralmente diferentes, que nadie con sentido común debería seguir manteniendo esa mentalidad rígida, incapaz de valorar las mismas realidades con parámetros distintos. Estaríamos hablando de una Moral **no de** situación, sino de una Moral **en** situación. El pecado estaba en el hurto de pertenencias muy importantes para el prójimo; pero en absoluto sería un problema de deseo sexual, como aún se sigue enseñando en las catequesis a los niños (!!)



homosexuales, conductas que han existido siempre a lo largo y ancho de la historia humana, tal rechazo y persecución venían motivados fundamentalmente por el hecho de considerar la sexualidad únicamente como pura función reproductiva, y al ser la conducta homosexual, en cuanto tal, puro solaz y juego erótico sin ninguna posibilidad de reproducción, eran rechazadas y condenadas. Una vez más eran las

Yo no me canso de repetir que no podemos seguir pensando sobre la sexualidad con mentalidad medieval, reduciéndola a pura genitalidad reproductiva, cuando hoy todos los estudios de sexología nos la presentan como una realidad pluridimensional y como un valor de primera línea para el buen equilibrio de las personas, tanto las casadas como las solteras y las célibes, para los niños, los adolescentes, los adultos y las personas ancianas. La sexualidad es una realidad que impregna la personalidad de todo ser humano desde que es engendrado hasta que se muere. No podemos permitir que este valor se trivialice o se degrade, porque, en ese caso nos degradamos todos los seres humanos, ya que todos somos sexuados. No hay excepción, todos somos sexuados en masculino o en femenino; con una feminidad o masculinidad más o menos acentuadas; a veces con caracteres cruzados, con educaciones determinadas, que subrayan aficiones o tendencias conductuales conformes o disconformes con los parámetros sociales en vigor dentro de una sociedad y cultura concretas.

No conviene olvidar tampoco que en las épocas de mayor rechazo hacia las conductas

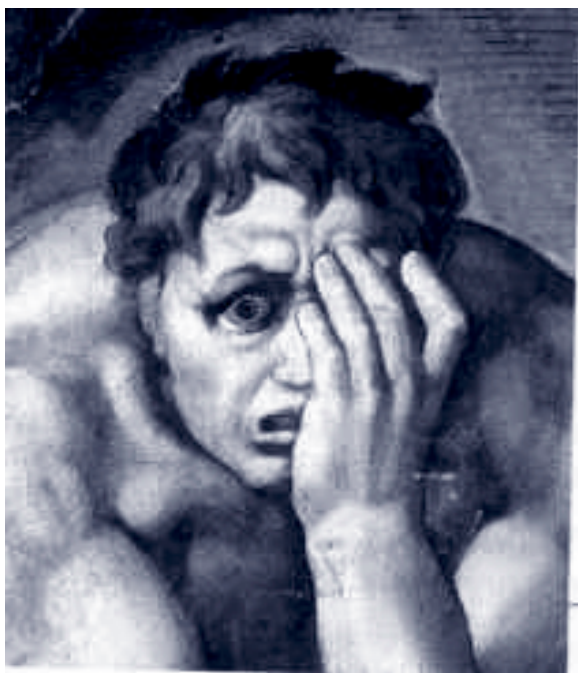
filosofías estoicas, su concepto de “naturaleza” y su aversión al placer las que se imponían y, para muchos, aún se siguen imponiendo.

Cuando el bueno de san Agustín, que vivió la vida a borbotones y con toda intensidad, en lo bueno y en lo menos bueno, nos dice: *«ma y haz lo que quieras»*, nos está diciendo a las claras, sin caer en la casuística, que lo sustantivo es el amor y el respeto, lo demás no dejará de ser un adorno, un gusto, una peculiaridad, y de eso cada uno sabe lo que sabe y hará lo que más le satisfaga.

Estoy seguro que los amigos del “*diablo cojuelo*”, los *voyeuristas de turno*, acostumbrados a levantar los tejados de las conciencias ajenas, se darán un atracón escandaloso con lo que le acabo de atribuir a san Agustín. Pues que les aproveche el cojuelo y la mirada por la cerradura, ya que son incapaces de vivir ellos o dejar vivir a los demás las ricas experiencias del amor compartido y del placer sano y relajante que el buen Dios nos regaló y no sólo para procrear. Yo de esto no tengo duda alguna.

LA SEXUALIDAD: ¿Qué es, de qué se trata o de qué tratamos?

Algo que todos deberíamos saber: cualquier persona tiene su “personalidad”, construida dinámicamente desde que nace hasta que se muere; del mismo modo, toda persona, desde su nacimiento (y antes) es una persona “sexuada” en masculino (varón) o en femenino (mujer), y a lo largo de su vida esa sexuación se va tiñendo de una mayor o menor masculinidad-feminidad; cada uno, en el transcurso de nuestra vida, vivimos y vivenciamos nuestra propia sexualidad como podemos y como se nos permite en nuestro entorno sociocultural. Dicho esto, debe quedar claro que la sexualidad es una dimensión de nuestra personalidad y es una dimensión polivalente y polifacética, nunca reducible a pura biología¹¹. Como dimensión fundante de nuestra personalidad, la sexualidad humana es un valor a cultivar y a cuidar y no una “excrecencia” despreciable. Y, si esto es así, cualquier persona sensata se preguntará: ¿entonces por qué todo lo que roza o se



relaciona con la sexualidad se vuelve conflictivo, produce alarma y se declara tabú? En palabras sabias del profesor Cencillo, ésta es la respuesta: *“El problema de la sexualidad ha sido planteado siempre desde un solo nivel, y en ninguna de las dos tendencias básicas dominantes (la materialista y la espiritualista) ha sido considerado como uno de los más densos y característicos fenómenos humanos, con la serie de implicaciones antropológicas y culturales de índole muy diversa que realmente presenta. Desde la moral tradicional rigorista o desde la ciencia racionalista y positivista se ha enfocado la sexualidad o como sobredeterminación maléfica y cargada de peligrosidad de la realidad somática humana, o como mecánica puramente animal, pero en ningún caso como un proceso impulsado por una rica dialéctica propiamente humana, expresiva y significativa a nivel cultural y sociopersonal”*¹².

1.- El hecho sexual humano.

Este hecho, esta realidad es empírica y constatable: somos seres sexuados (sin excepción); vivimos como sexuados (bien, regular, mal, cada uno como puede, sabe o le dejan) y todos nos expresamos como sexuados.

2.- Sexo.

En la especie humana hay una característica básica y fundamental que nos distingue: media humanidad es femenina y otra media, masculina: sexo femenino y sexo masculino, cada uno con sus propios distintivos y características. La primera y más radical de las diferencias, más allá de la raza, la clase social o la cultura, es el propio sexo. Pero, qué es el sexo, nos preguntamos. Ante todo diremos que no es, sin más, un órgano; eso sería un reduccionismo empobrecedor. Entendemos por

sexo «el conjunto de realidades que, de forma global, evolutiva y progresiva configuran a un individuo, a una persona como eminentemente sexuado en masculino o en femenino». Este “proceso de sexuación” es la resultante de muchos elementos sexantes, de muchos agentes de sexuación. A lo largo de nuestra vida, cada persona, con su historia y circunstancia biográfica, se va sexuando de una determinada manera, de un modo personal, con unos determinados matices propios y muy peculiares... cada uno tiene los suyos. Por eso cada uno es como es y, cuando observamos el conjunto, percibimos “extrañezas”, “rarezas”, “extravagancias”, ¿errores?, ¿anomalías? Ciertamente: conductas atípicas, pero mirado desde nuestra propia perspectiva. Y que nadie lo dude, existen más variaciones de las que conocemos o nos imaginamos; pero también una advertencia: quien se crea completo y bien hecho, que dé gracias por ello, pues no todos han tenido la misma suerte, y los malformados, incompletos o con alguna complicación, no son responsables de su deficiencia, son víctimas y merecen (por lo menos) todo nuestro respeto.

El sexo es, pues, el resultado del **«conjunto de realidades, condiciones y cualidades tanto orgánicas como psíquicas, sociales, culturales y axiológicas que forman y estructuran las diferencias entre un varón y una mujer»**. Para comprender esta compleja realidad, no podemos olvidar que, tras la gestación y el parto físico, nos seguimos “gestando” a lo largo de nuestra vida, psíquica-emocional-culturalmente; vivenciamos valores, sufrimos traumas, compartimos experiencias, sentimientos, afectos, y eso nos hará más femeninos, más masculinos, más heterosexuales o..., acaso unos híbridos incómodos. No debemos olvidar nunca que, tras el parto físico ya hay mucho hecho, pero nos queda aún bastante por hacer.

3.- ¿Qué es la sexualidad?

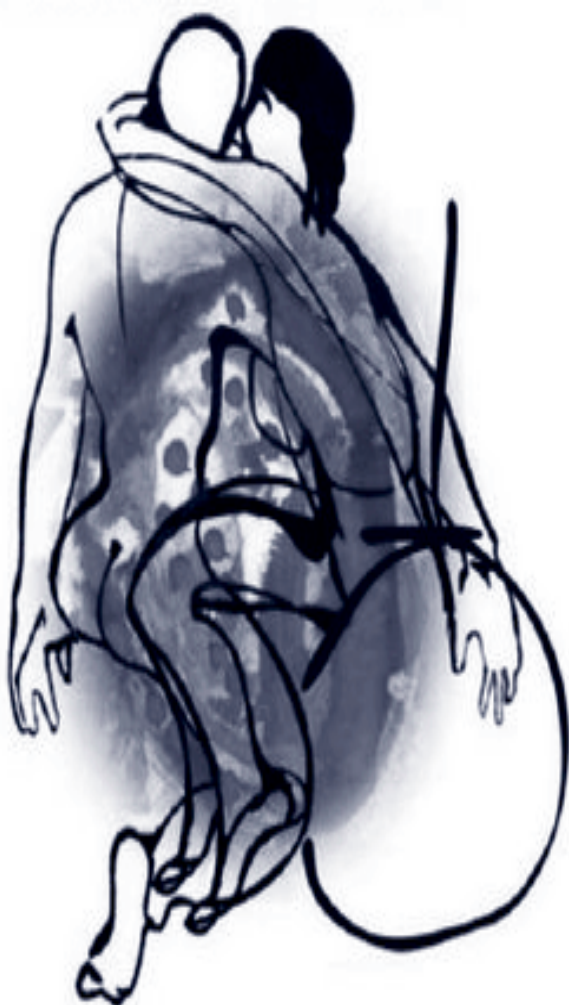
Muchos han dicho que la sexualidad es un impulso, una tendencia, un instinto...; es eso y bastante más. Advirtamos un “pequeño detalle”: el término “sexo” lleva siglos en el diccionario, mientras que el término “sexualidad” entró en nuestro diccionario de la RAE sólo a partir de la edición de 1974. ¿por qué será? Es que era considerada como algo peligroso, sucio, pecaminoso. Nosotros diremos que la sexualidad es un valor humano, una cualidad, un modo, una dimensión de todo ser humano y si queremos una explicación que resuma brevemente lo que para nosotros significa, afirmo que **«la sexualidad es la dimensión vital que anima a todo ser sexuado y le lleva a la relación. Es inseparable del individuo; no “tenemos sexualidad”, “somos seres sexuados desde lo más profundo de nuestro ser existencial”. Si el sexo es la diferencia más radical de todo nuestro ser, la sexualidad es la cualidad de todo individuo sexuado que le lleva a convivir**



con sus semejantes, con unos matices, modos y maneras únicos y exclusivos».

4.- ¿Y la erótica?

No es tampoco un instinto ni una tendencia, sino el **«modo que cada ser humano tiene para expresarse como sexuado»**. Son muchos y muy variados los modos, los matices y las peculiaridades; así mismo son plurales los gestos, los gustos, los caprichos, ¿las manías? Mientras nuestras conductas no sean ofensivas para nuestros interlocutores, ni irrespetuosas, serán aceptables y respetables, porque no conviene olvidar que de gustos...



CONCLUSIÓN Y RESUMEN

Después de todo lo dicho hasta aquí, y antes de terminar quiero hacer algún subrayado o puntualización. En primer lugar, creo haber dejado claro que la sexualidad, que durante siglos ha sido focalizada y entendida casi en exclusiva desde su perspectiva biológica y reproductora, con equiparación a la de los animales irracionales, desde nuestra perspectiva actual, esa reducción es inadmisibile y, a partir de ahí, deberíamos revisar muchos conceptos, muchas actuaciones, y, acaso, el enfoque global y algunos preceptos de la moral sexual católica.¹³

Finalmente, una palabra sobre los anticonceptivos, por estar en íntima conexión con el tema de la sexualidad humana y la moral católica. Algo que me resulta básico y que no siempre se clarifica: cuando se dice que toda relación sexual debe estar abierta a la vida, muchos lo han interpretado y afirmado rotundamente, como que **“todo acto sexual debe estar abierto al embarazo”**. Nada más disparatado, a mi juicio. Eso es predicar una sexualidad “conejera”, sólo aplicable a los animales de granja, como ha dicho no hace mucho un conocido profesor. La responsabilidad personal ante el hecho de la transmisión de la vida humana no puede permitir tal interpretación. Con la vida no se puede jugar y deben formarse las personas para no trasmitirla si no es en condiciones válidas y “posibles”, en cada caso y en cada circunstancia. Es decir, hay dimensiones de la sexualidad (v.g., la procreativa) que en determinadas circunstancias deben impedirse, por ejercicio de la más elemental sensatez. Y es en este punto donde han de tomarse las precauciones más serias (los anticonceptivos), para evitar tragedias como los embarazos no deseados, dentro y fuera del matrimonio, y los

abortos, tan alegre e irresponsablemente generalizados.

Los anticonceptivos, usados con conocimiento y responsabilidad, son buenos, son útiles y son necesarios. No usarlos conlleva consecuencias peores como son el aborto o nacimientos no deseados o una vivencia de la vida en pareja angustiada y reprimida por temor a un embarazo no conveniente o no querido, y a mi juicio, tales secuelas son mucho más graves. Se trata, pues, de formar las conciencias e informar adecuadamente para que nadie se degrade como persona utilizando mal ese valor constituyente que es nuestra propia sexualidad.

(Footnotes)

¹ Poder físico, impositivo por la fuerza

² Autoridad moral, basada en el prestigio y nunca en la coacción física o de conciencia

³ Biblia y Fe, n° 52, enero-abril 1992, pp.21-22, “La sexualidad. Aporte de los relatos de la creación”.

⁴ Los *Enkratistas* (*enkrateia* = continencia, moderación) practicaban un rígida moral estoica, pues pensaban que era inminente la vuelta del Señor, por lo que era necesario deshacerse de toda superfluidad, dedicarse a la penitencia y a la austeridad, despreciando todo lo que fuera material. Manifestaban un desprecio absoluto por el cuerpo y las relaciones sexuales. **Como fruto de estas ideas escatológicas (fin del mundo), proliferaron los monacatos (Siria) y la vida eremítica, en el desierto, con una moral estoica muy estricta, imponiéndose desde los primeros siglos la moral sexual “monacal-eremítica-maniquea” de abstención de todo contacto carnal, por ser el cuerpo material y principio del mal.**

⁵ M. Claret i Novell, (1995) *L'amor, la sexualitat i la fecunditat*, Ed. Herder, Barcelona, páginas 17-25.

⁶ *Història de la Teologia Cristiana* (1984), Herder, vol. I, pp. 170-171. Sobre Agustín afirma: “¿qué reproches se le pueden hacer? Que a partir de un recuerdo humillante, hace del sentimiento de culpabilidad un asunto religioso; que a causa de una madre abusiva y por ambición social abandonó a su compañera, la madre de su hijo; que haya

condenado el placer y que haya tenido que justificar laboriosamente el matrimonio, cosa sospechosa. Y he aquí lo peor: la omnipresencia y obsesión del pecado...”. Sin tener en cuenta esto y toda la biografía de san Agustín, no se entenderá el porqué de la sospecha permanente que en la moral católica hay respecto a la sexualidad, dentro y fuera del matrimonio, y respecto al placer. ¡De aquellos polvos, vienen estos lodos!

⁷ Agustín y muchos pastores católicos actuales ven la sexualidad no como un VALOR en sí, sino como una FUNCIÓN (la reproductora, por supuesto). Y esto no es correcto, desde mi perspectiva como sexólogo y como creyente.

⁸ Archivum romanum Societatis Jesu, Epp. NN. 115, fol. 498

⁹ DUSS-von WERDT, J., *Polivalencia de la sexualidad*, en *CONCILIUM*, n° 100, diciembre 1974, (488-496)

¹⁰ Luis Cencillo, *Raíces del conflicto sexual*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1975, pp. 35 y ss.

¹¹ Ver los interesantísimos artículos de DUSS-von WERDT J. y de Jacques-Marie POHIER, O.P. en *Concilium*, n° 100 (pp. 488-506) y Marciano Vidal en *Concilium* n° 109: *Sexualidad y cristianismo* (pp. 374-386).

¹² Luis Cencillo, o.c., pág. 20.

¹³ Cosme Puerto Pascual, religioso bien formado en esta materia y excelente profesional, en su libro (en colaboración con Tomás Prieto) *Comprender la sexualidad*, p 106, enumera los siguientes significados de la sexualidad: “La sexualidad es reproducción, comunicación, placer, amor, juego, es unitiva, es diálogo, es ternura, es caricia, es deseo, es atracción, la sexualidad es entrega”. Y más adelante, pág. 111, refiriéndose a la alergia hacia la función erótica, enumera como causas de la misma: “La concepción genital de la sexualidad, la infravaloración del cuerpo humano, la concepción dualista de la persona; estar muy mal visto el placer, falta de anticonceptivos fiables, sobrevaloración de la fecundidad como fin principal, desconocimiento anatómico y fisiológico de las zonas erógenas y su finalidad, represión sexual”. ¡Un valiente y excelente resumen de la realidad arrastrada y mantenida hasta nuestros días por multitud de pastores y de creyentes, víctimas de una pésima educación sexual!

BIBLIOGRAFIA BÁSICA Y COMPLEMENTARIA

1.- RANKE-HEINEMANN, Uta, (2005), *Eunucos por el reino de los cielos*, Ed. Trotta, Madrid

Libro excelente, escrito por una Mujer, teóloga, creyente y con excelente humor. Un lujo.

2.- CLARET I NONELL, Manuel (1995), *L'amor, la sexualitat i la fecunditat*, Eds. De la Facultat de Teologia de Catalunya, Barcelona.

Excelente obra de un profesor católico. Estudia el tema desde los orígenes del magisterio eclesiástico hasta la *Familiaris consortio* de J. Pablo II.

3.- CENCILLO DE PINEDA, Luis (1975) *Raíces del conflicto sexual*, Biblioteca Universitaria Guadiana, Madrid.

Libro serio y profundo como la mayoría de las obras del profesor Cencillo.

4.- PUERTO PASCUAL & PRIEGO MARTINEZ, (1995), *Comprender la sexualidad*, San Pablo, Madrid.

Libro bien fundamentado, claro y utilísimo para aprender y enseñar.

5.- AMEZUA ORTEGA, Ifigenio (Página Web: incisex y todas sus múltiples publicaciones).

El Profesor Amezúa y su compañera Nadette Foucart, a través del INCISEX han llevado a cabo una labor ímproba y meritísima, formando cientos de profesionales de la educación sexual y creando escuela de renovación e investigación en la plural temática de la sexualidad. Algún día este País deberá saldar la cuenta con ellos.

6.- NOONAN, J. T. (1967), *Contraconcepción: desarrollo y análisis del tema a través de los canonistas y teólogos católicos*. Ed. Troquel, Buenos Aires, 565 páginas.

Es el libro más serio que conozco sobre el tema y que hace un pormenorizado estudio desde los inicios del cristianismo hasta la *Humanae vitae*. Agotado en todos los idiomas y sólo se encuentra en Bibliotecas especializadas, en Inglés, francés, alemán e italiano. La Pontificia de Comillas (Madrid) cuenta con dos ejemplares en castellano

7.- VIDAL, Marciano (1991), *Ética de la sexualidad*, Editorial Tecnos, Madrid.

En 240 páginas, este prestigioso profesor de moral católica ofrece una visión global muy certera de la sexualidad humana y aborda con toda seriedad cuestiones como las relaciones prematrimoniales, el autoerotismo, las relaciones extramatrimoniales, la homosexualidad, los anticonceptivos etc. Como profesor en "ejercicio" se cuida muy mucho de decir lo que le podría arruinar su carrera, pero los lectores inteligentes perciben lo que insinúa, dejando abierto el camino para que cada uno continúe buscando y decidiendo en conciencia, sin temor.

8.- CONCILIUM, Revista Internacional de Teología, nº 100, diciembre 1974; monográfico dedicado al tema: «**LA SEXUALIDAD EN EL CATOLICISMO CONTEMPORÁNEO**».

El prestigio y solvencia internacional de esta Revista no se oculta a nadie mínimamente informado.

León-Astorga, 14 de febrero de 2008,
San Valentín.

américa latina

federación latinoamericana para la renovación de los ministerios

DOCUMENTO FINAL

Buenos Aires 25 de febrero de 2008

En la casa de Monseñor Jerónimo Podestá y Clelia Luro se reunió 22 al 25 de febrero de 2008 la Federación Latinoamericana de Padres Casados compuesta por 9 países con la participación de Perú, Ecuador, Brasil, Paraguay y Argentina y con la participación epistolar de Guatemala, México, Colombia, Chile y en donde se redactó el siguiente documento:

La Federación no es un espacio de enfrentamiento, sino de apertura de nuevos caminos e integración eclesial. Analizando los informes de cada país, encontramos que estamos organizados, que trabajamos para la renovación y pluralidad de los ministerios, valorizando los diferentes caminos.

+ Consideramos que el valor de la integración del hombre y la mujer en un compromiso de vida en común, y la participación de la familia en el movimiento como punto fundamental

+ Que nuestra identidad está en la encarnación de la palabra en nuestra vida real, apoyo unánime a la candidatura del obispo Fernando Lugo.

+ De igual manera, en Ecuador se apoya la participación en la vida social y política, principalmente en las sugerencias a la Asamblea Constituyente.

+ La influencia del Opus Dei en todas las instancias, que han perseguido al movimiento del Perú, causó una situación difícil, por lo cual buscaron apoyo de otra Iglesia para desarrollar su Carisma.

+ Argentina sigue su vitalidad en la línea que dejó Jerónimo y continúa Clelia que coordina el movimiento con el carisma que Dios le ha dotado.

+ La situación de los sacerdotes casados, cerca de 100.000 familias, es de exclusión y auto exclusión hasta ahora. Por eso nos



alegramos con la decisión de la quinta conferencia Latinoamericana que ha establecido la relación de fraternidad y mutua colaboración con los sacerdotes casados.(nral 200)

+ Nos alegramos también, que cambie la pastoral de Cristiandad por una pastoral de misión.

+ Que pongan su mirada sobre la situación económica, social, cultural, ambiental, que pesa en estos momentos difíciles sobre nuestro planeta, lo cual exige nuestra participación.

No estamos dejando la Iglesia, nos estamos acercando a la comunidad.

No estamos haciendo a un lado a la Jerarquía, estamos colocando, al hombre al centro.

No estamos desechando la estructura, estamos defendiendo la vivencia.

No estamos haciendo a un lado el logos, estamos permitiendo que el logos se haga carne."

(Jeronimo Podestá mayo 2000)

Mario Mullo Sandoval y Rosita Leiva Valles
Presidentes Clelia Luro de Podestá
Presidenta Vitalicia

La Federación Latinoamericana saluda a nuestro querido hermano Fernando Lugo, elegido presidente en nuestra hermana república de Paraguay

Damos las gracias a ustedes por brindar esta oportunidad de que Fernando haya llegado al poder para demostrar que sí es posible realizar un gobierno popular en el cual haya una verdadera participación del pueblo que es el anhelo de los pueblos latinoamericanos.

La Federación Latinoamericana se alegra al cantar el triunfo de nuestro hermano Fernando y de todos los que le acompañan en su camino.

La Redacción de Tiempo de Hablar, así como todo Moceop celebra la elección de Fernando Lugo y hace votos para que su mandato sea un verdadero servicio al pueblo de Paraguay y una demostración de cómo se gobierna sin corrupción



lugopresidente

Tan pronto como conocimos la noticia de que Fernando Lugo fue elegido presidente de Paraguay, enviamos a Arnaldo la nota que reproducimos en la página anterior. Su respuesta fue inmediata.

Querido José Luis: Mil gracias por los saludos. Lo que aquí ha sucedido es algo simplemente extraordinario. Cayó un monstruo con más de 60 años en el poder y con

todo el poder de las armas y el dinero de la mafia y la mas absoluta falta de ética.

Vino como observador por el gobierno balear un jovern amigo nuestro de nombre Marc. El es muy amigo de Pere Barceló de Palma. Vale la pena que tú le hagas alguna entrevista para Ttiempo de Hablar...

En efecto lode Lugo trasciende por mucho la dimension de nuestra aldea. Lo de Lugo plantea un serio problerma Teológico-ético-pastoral. Aquí desde el primer momento la jerarquía solapadamente y abiertamente buscó descalificar a Lugo, con el Nuncio a la cabeza. Y con el gran argumento de que, el compromiso de Lugo era espiritual y sagrado y que bajar al terreno de las acciones políticas era una traición a la obediencia jurada al

evangelio y a la Fe. Un obispo llegó a decir que Lugo era un puñal clavado en el cuerpo de la iglesia. Los católicos derechosos sugirieron que votar po Lugo era pecado, y toso eso... Un pueblo humilde, pobre, creyente en su matyoría y posiblemente dolorido acudió a las urnas con más del 60% de participación

pacífica y ordenadamente «goleo» a Goliat por mas de diez puntos de diferencia. Es la primera vez que en la historia del Paraguay un partido arrebató el poder a otro de signo difrente sin desramamiento de sangre

Claro que ahora viene la difícil tarea de construir sobre escombros y a pesar de los escombros.

De nuevo mil gracias por la solidaridad. Y en el tema Lugo-Roma hay que seguir ahondando.

Ahora el Nuncio comunica que va a Roma

para ver «que hacen con Lugo». ¿Es Lugo un esclavo? ¿Es una especie de esclavitud de conciencias? ¿Son los jerarcas de la Iglsia dueños de la Fe y de las conciencias de la gente? Hay preguntas serias que Tiempo de Hablar puede ayudar a contestar. Saludos y de nuevo gracias y hasta pronto.

**Mabel y Arnaldo Gutiérrez.
Paraguay.**



retorno a España

Fernando Bermúdez y Mari Carmen García

A migos y amigas:
Después de 30 años de trabajo misionero en Chiapas y Guatemala y de un largo discernimiento, hemos optado por retornar a España. Creemos que ha llegado el momento de hacerlo. En esos años hemos vivido las tensiones de la guerra al lado del pueblo crucificado. En México, donde nos casamos, acompañamos a los miles de refugiados guatemaltecos que salieron huyendo de la brutal represión de los gobiernos militares. De regreso a Guatemala colaboramos con monseñor Juan Gerardi, hasta el momento de su martirio en 1998, en la pastoral de áreas marginales y en la Recuperación de la Memoria Histórica.

Maricarmen se dedicó más específicamente a la promoción de la medicina natural. Los últimos ocho años trabajamos en la Diócesis de San Marcos, junto a la frontera de México, con el obispo Álvaro Ramazzini, hoy presidente de la Conferencia Episcopal, un hombre lúcido, valiente, defensor de los derechos de los campesinos. En esta diócesis Fernando ha estado al frente del Programa de Derechos Humanos del Obispado y de la Mesa Departamental de Resolución de Conflictos. Miembro, asimismo, de la Junta Directiva del Movimiento Nacional de Derechos Humanos. En todos nuestros trabajos pastorales y de promoción humana hemos tratado de aportar a la conformación de una iglesia libre y liberadora, profética, inculturada y defensora de los derechos humanos. Hemos apoyado también al movimiento social y popular, pues estamos convencidos de que el cambio que Guatemala y América Latina necesita vendrá de la sociedad civil organizada.

Con toda verdad podemos afirmar que el pueblo latinoamericano ha sido un gran maestro para nosotros, ha sido nuestra gran universidad. Nos ha enseñado que la lucha por la dignidad humana, por los derechos humanos, por la justicia es una lucha sagrada. Hemos aprendido a no perder la esperanza y a tener paciencia histórica, pues los procesos son largos. Hemos aprendido que se necesita muy poco para ser felices, que la felicidad

no depende del *tener* sino del *ser*. Hemos aprendido lo que significa la vida comunitaria en fraternidad, el espíritu de acogida y la gratuidad. Hemos aprendido y vivido la crueldad del sistema capitalista neoliberal y cómo la derecha, aliada del imperialismo

norteamericano, es perversa, cruel e inhumana, responsable del hambre de los pueblos. Hemos aprendido que sólo una izquierda renovada, humanista y con ética es capaz de salvar a la humanidad y a nuestro planeta. Hemos aprendido a actuar localmente y a pensar globalmente. Hemos regresado a España, pero Chiapas, Guatemala, Centroamérica forma ya parte de nuestras vidas. ***Cambiamos de trinchera, no de lucha.*** Reconocemos que ya no tenemos las fuerzas y energías que teníamos antes, pero queremos continuar aportando, siguiendo a Jesús de Nazaret, en la construcción de una iglesia sencilla, libre de poderes, profética, abierta al diálogo, fraterna y servidora del reino de Dios, que es lo que importa. Queremos, al mismo tiempo, seguir aportando a la construcción de otro mundo posible dentro de nuestro pequeño campo. Soñamos con un mundo diferente, conscientes de que ese mundo que soñamos como utopía es una meta inalcanzable, pero que la necesitamos como fuerza que provoca y moviliza nuestra imaginación y nuestras luchas para construir una sociedad más humana donde quepan todos, sin discriminación por motivos de sexo, raza, religión, cultura... La historia es mucho más larga que nuestra existencia. Lo que importa es pasar por la historia aportando a su liberación y haciéndola avanzar hacia, lo que los creyentes esperamos, la plenitud del Reino.



redes cristianas

asamblea de representantes

E

l día ocho de marzo del 2008 se reunió la Asamblea de Representantes de Redes Cristianas. Entre otros asuntos se trató lo siguiente:

APORTACIONES DE LOS COLECTIVOS

Se leen las aportaciones que los colectivos han hecho según la anterior encuesta.

Cristianos por el Socialismo propone un taller: 'El cristianismo es incompatible con el capitalismo'.

FELGT: clarificar las zonas donde no hay mucha presencia, y los grupos que pueden ser impulsores.

Somos Iglesia: fomentar la Red en Madrid; participar en actividades que se organicen con el tema de la laicidad.

Galicia: Red en consolidación, darse más a conocer tanto a nivel local como estatal. Acercamos a la gente dispersa. Se están trabajando unos talleres de precariedad laboral, se puede abrir a más grupos.

Navarra: 1) Comunicados y documentos más profundos, algo más impactante por ejemplo, Qué es ser cristiano ahora en España, diferenciándonos de los cristianos de Rouco.

Qué somos, en qué creemos.

Comités Oscar Romero: en junio próximo tendrán su asamblea general y en ella habrá un taller de Redes Cristianas.

MOCEOP: Su congreso será en Valencia 17-18 mayo, reuniéndose con otros colectivos para presentar la «Xarxa Cristiana»

Iglesia de Base de Madrid:

1) En su próxima asamblea de noviembre, con el tema de la laicidad, habrá un espacio para Redes abierto a todos los colectivos de Madrid.

2) Que en todos los congresos de teología de la Juan XXIII haya una comunicación desde Redes. Además que en la Gestora del Congreso haya un representante de Redes.

3) Que la representación en la Red Europea de Redes en nombre de todos los colectivos del Estado conclusiones de los talleres, actas... con acceso restringido cuando proceda) y una pestaña con una agenda por provincias donde poder consultar qué actividades se ofertan cada día.

Catalunya: Han hecho el Foro Social Catalán con más de 500 asistentes a sus talleres.

Mujeres y Teología: Proponen un taller de violencia de género tanto en la sociedad como dentro de la Iglesia. Organizar un encuentro/celebración festivo, con danza contemplativa. Otros talleres, por ejemplo de

empoderamiento feminista.

CEMI: También incide en la agenda virtual por zonas

TIEMPO DE HABLAR: Esta publicación ofrece a Redes una sección fija de dos páginas en cada número a partir de ahora.

DECISIONES CONCRETAS

Una vez escuchadas las propuestas se decide:

- + Hacer un mayor trabajo de red en las zonas. Que haya un representante de cada zona.
- + Plantearse la forma de hacer celebraciones en las diferentes zonas.
- + Pedir al representante de la Red Europea que redacte una propuesta concisa y

concreta sobre la posible incorporación de Redes. A la vista de ello, se decidirá. Se encarga Iglesia de Base de Madrid-H. Castelli

+ Solicitar la incorporación de Redes a la gestora del Congreso de la Juan XXIII. Se encarga Evarjsto Villar.

+ Llevar un comunicado a los congresos.

+ Aceptar el espacio ofrecido por Tiempo de Hablar un poco a cargo de la comisión de documentación. Se encarga la Comisión de Documentación.

+ Preparación de la próxima Asamblea en Bilbao definido metodología, tema central a tratar, aclarar concretamente si es congreso, asamblea, talleres... en la próxima asamblea de representantes se trabajará sobre estos aspectos...

paraelegirobispo

El colectivo Kristau Sarea, miembro de Redes Cristianas, formado por cientos de cristianas y cristianos de Bizkaia, organizó unas elecciones para la elección de Obispo en la diócesis de Bilbao, un día antes del nombramiento oficial de Mario Içeta como obispo auxiliar. El acto, en el que participaron varios cientos de personas, se realizó el viernes 11 de abril, a partir de las 19:30, delante de la entrada de la Iglesia de San Vicente Mártir, en Abando.

Durante este acto hubo una urna electoral con tres candidaturas a

escoger: Don Ultra, Don Meliflúo y Doña Fraternidad. Cada una de las candidaturas tiene un programa electoral, que acompañamos abajo.

Como es sabido, la reciente elección de Içeta ha provocado una fuerte oposición en grandes sectores de la Iglesia vasca, tanto por

las formas en que se ha procedido a su designación, como por la adhesión de Içeta a los postulados más conservadores de la Iglesia. Ante esta elección, Kristau Sarea decidió movilizarse y responder desde la ironía y en un clima festivo.



sacramentos de la vida

las isabeles contraviento y marea

Pope Godoy

**«Cuando las situaciones comienzan a hablar
y las personas escuchan sus voces,
entonces emerge el mundo sacramental»**



Estamos en torno a una mesa, en la Residencia de Tiempo Libre de Aguadulce (Almería). Inconfundibles ellas, las Isabeles: Cari, Isabel y Turri. Ya nos habían visitado hace unos meses y les habíamos acompañado a conocer Baeza. Coincidió con un día de inmensa niebla y un frío desolador. Mientras nos calentábamos con un delicioso caldito de cocido, como la bebida más apropiada a media mañana, les propuse una “entrevista”. Nos íbamos a ver en esta convivencia cristiana a finales de marzo. Estamos al lado de su tierra y aquí se sienten más en su salsa. Ellas hablan y yo intento recoger cuanto dicen. Imposible consignarlo todo porque nos hemos tirado más de dos horas de charla. Lo intransferible de esta conversación es que hablan las tres, se complementan, añaden nuevos detalles, nos reímos a mandíbula batiente... Te atragantas de tanta humanidad y de tanta experiencia cristiana, vivida con inmensa alegría y con una sencillez fascinante.

La “cosa” empezó hace ya unos pocos años (en 1963!!) allá en Huércal-Overa

(Almería), su pueblo natal.

Empezaron a tomarse en serio el evangelio y esa “locura” de la comunidad de bienes: -A partir de la experiencia de los primeros cristianos, a ver si se podía vivir como hermanos sin ser parientes. (Se enganchan a la tertulia Margarita, hermana de Isabel, y Juan, su marido, que viven en Cullera –Valencia-). Marga apostilla: -En el pueblo, ya eran “rojillas”. Las “señoritas” del pueblo las tenían enfiladas. Le abrían los ojos a las criadas y empezaban a sacudirse el sometimiento y la casi esclavitud que soportaban. Un sólo dato: las “señoritas”, de comunión diaria, tenían su fregona para ellas. Pero las criadas tenían que fregar de rodillas. -Trabajando de criada, cumplí yo los doce años-, dice Cari. Y me daban doce duros al mes.

Cuentan una anécdota deliciosa sobre el alcalde del pueblo, quien después de comulgar se ponía con los brazos en cruz delante de una imagen del Nazareno. -¡Baje Vd. esos brazos!, le dijeron un día, precisamente porque se cruzaba de brazos ante el caso de una mujer a la que habían puesto los cuatro muebles en la calle por no pagar el alquiler. La historia es más

larga. Pero también el cura recibió su andanada: *-¿Y tiene Vd. agallas de darle la comunión a este hombre?... Nos vamos haciendo una idea del talante de estas personas. Dios las cría y ellas se juntan. Por fin, el 21 de enero de 1971 (¡no se les olvida el día!), se lían la manta a la cabeza.*

Se vienen a Balerma, un antiguo poblado, al abrigo de una torre de protección marítima.

Pertenecía al municipio de Dalías hasta que, en 1982, pasó a depender de El Ejido, con la creación del nuevo municipio. Había empezado la gran expansión de los invernaderos almerienses. *-No sabíamos ni dónde íbamos a dormir. Nos buscamos una casilla. Pero sus familias no entendían nada: -Imagínate, en aquellos años, irse del pueblo. -Mi padre nunca lo entendió. -Mi padre*

decía: Pero esta chiquilla, teniendo una casa, teniendo posibilidad, irse a pasar faltas... (Y las pasaron. ¡Vaya que si las pasaron!). -Mi padre tampoco lo entendió porque mi trabajo era una entradilla de dinero en casa. En fin, salieron del pueblo a las seis de la mañana. El viaje fue otra experiencia. Iban en un camión, con aquellas maletas de cartón que tanto recordaban la emigración a Europa. Con la lluvia, el cartón se fue deshaciendo y sólo quedó un amasijo de ropa mojada que había que recoger casi con una pala.

El objetivo inicial era formar una “comuna” de inspiración cristiana, con comunidad de bienes. No había estatutos ni reglas. Se contaba con la buena voluntad de

cada persona. El trabajo en común se inició a base de préstamos. Llegaron a estar hasta 23 personas en el grupo. *-Poca comida, mucho trabajo y poco descanso. A brochazos descriptivos, resumen la experiencia de muchos años que yo no puedo ni remotamente sintetizar aquí. Por una parte, el desconocimiento del trabajo en la agricultura (le quitábamos la flor a los tomates, en lugar de*

las hojas). La dureza del trabajo en el invernadero, en “La Cerca”. Los hombres le echaban la culpa a las mujeres, cuando en realidad eran ellos los que menos trabajaban. Los bancos se comían toda la producción, debido a los intereses altísimos... Un voluntarismo tesonero e inasequible al desaliento, pero muy poca organización. Y, ya se sabe, “cuando no hay harina, tó es mohína”.

La gente se iba yendo. *-Todos querían su parte. Para conservar la tierra y pagar a quienes se iban, se pedían nuevos préstamos... Por fin, nos quedamos nosotras tres y un matrimonio con seis hijos... y ONCE PRÉSTAMOS a más del 18%, como estaban entonces. Mucha gente les había anticipado: -Cuando se los criéis, se van. Y así fue. La precariedad económica era tan extrema que, cuando visitaban a sus familias en Huércal-Overa, veníamos llenas de comida. Para sobrevivir, hubo que buscar trabajos alternativos que aportaran alguna liquidez. Se desplazaron a Adra para coger habichuelas. Cari entró como cocinera del nuevo colegio. Turri se colocó de contable en una cooperativa de productos fitosanitarios.*



Isabel trabajaba en el campo por la mañana y luego en la cocina del colegio. Contra viento y marea, seguían poniendo todos los ingresos en común. *Los niños eran lo primero. Que no les faltara de nada.*

En la trastienda de estos relatos y de estas anécdotas se deja entrever una experiencia agri dulce. Mucha ilusión, enorme entusiasmo, esfuerzo incansable, utopía y generosidad a espuestas... pero la ruda realidad termina por imponerse. Y es que no basta la sola buena voluntad a la hora de organizarse desde el punto de vista económico y productivo. Desde las pequeñas escalas hasta el gran reto mundial, seguimos con la asignatura pendiente de crear estructuras de solidaridad que consigan atar todos los intrincados hilos de esta sociedad nuestra tan horrendamente injusta: garantizar el reparto de los bienes, el reparto del trabajo y el reparto de las responsabilidades.

Para hacer frente a los préstamos y para pagar “la parte” a quienes se iban del grupo, tuvieron que vender tierra y, por fin, se quedaron con 4.700 m² de invernadero. *-Fue separarnos ¡y la gracia de Dios nos vino encima!* El rostro de Isabel se transfigura: *- ¡Como un jardín estaba nuestra “finquita”!*

Entraron en la cooperativa de comercialización y ¡allí se encargaban del envasado. *-Fuimos a Holanda...* En una palabra, se hicieron agricultoras de invernadero, aprendieron nuevas técnicas de cultivo. *Aprendimos a amarrar los pimientos a tres tallos (!).* Todavía les sobró generosidad para ayudar a Domingo, el párroco que se había

secularizado, hasta que se fue abriendo camino en Granada.

No era poco el trajín que llevaban estas mujeres con su invernadero. Pero a ellas les parecía poco. Los ojos y el corazón muy abierto al mundo cercano del que formaban parte. Estamos hablando de los últimos años de la dictadura franquista y de los balbuceos de la democracia. Los terrenos agrícolas de Balerna eran de un solo propietario que vivía en Granada. Inicialmente se trataba de bancales semidesérticos y casi improproductivos que el propietario arrendaba por parcelas. A medida que avanzaban los enarenados y los invernaderos, las tierras adquirían un valor insospechado. Aquello era “el Oeste” y

despertó “la fiebre del oro-tomate”. La gente bajaba en masa desde la vecina Alpujarra, primero, para trabajos de temporada y, luego, para quedarse. Se soportaban todas las penalidades y todas las carencias con la ilusión de mejorar y hasta enriquecerse.

A mediados del s. XX, El Ejido tenía apenas 3.000 habitantes. En el 2000, alcanzó los 53.000 y en 2007 pasaba de 78.000, sin contar la población inmigrante sin papeles. Por su parte, Balerna superaba los 4.200 habitantes en 2006. Si retrocedemos en el

tiempo más de 30 años, podemos barruntar la colosal brecha que tuvo que abrir este pueblo de aluvión, haciendo camino al andar. *-Cuando llegamos, había nueve luces en el pueblo. Por supuesto, las calles sin asfaltar. -Los niños tenían la escuela en un almacén y hacían sus necesidades en los cañaverales de enfrente. No*



¡Qué maravilla de pimientos!

estaban solas, desde luego, y hubo mucha gente que arrimó el hombro. —*Nos ayudó mucha gente.*

Un gran reto fue conseguir la propiedad de la tierra. En 1978, una delegación de arrendatarios negoció en Madrid con el antiguo Instituto Nacional de Colonización. Como medida de presión, otro grupo de agricultores realizaba simultáneamente una huelga de hambre en el salón parroquial. Se consiguió la venta directa de las tierras desde el propietario a cada arrendatario. Había que crear una Asociación Vecinal que ayudara a tomar conciencia colectiva de los derechos y que diera cauce a las reivindicaciones ciudadanas. Infinidad de visitas al Ayuntamiento de turno y a las distintas delegaciones provinciales. Consiguieron un preescolar. Y, de nuevo, el conflicto: el alcalde de El Ejido quiso llevarse la unidad de preescolar al núcleo principal de población, en pleno crecimiento, y precisamente hacia unos terrenos que eran del propio alcalde. Nuevas movilizaciones hasta conseguir el servicio educativo para Balerna.

Hubo que realizar ingentes esfuerzos para que el Ayuntamiento asignara unos terrenos donde construir un colegio con 16 unidades. Fue inmenso cuando, en el 82, el pueblo entero se movilizó descargando todo el mobiliario y todo el menaje de cocina para que el colegio empezara a funcionar cuanto antes. Por si fuera poco, todavía tenían tiempo y energías para organizar una Asociación Cultural. Se sienten muy satisfechas del Grupo de Teatro que fue surgiendo y del que ahora forman parte muchos hijos de aquellos primeros inicios. Teatro infantil y teatro adulto. Y un aliciente imaginativo, entre tantos otros. Realizan con niñas y niños recitales de poesía. Para darle más cercanía y vivencia, programan excursiones a los lugares de origen de los poetas que recitan.



En concreto, ya han visitado Orihuela, para conocer la tierra de Miguel Hernández y Fuente Vaqueros para conocer el pueblo natal de García Lorca. Ahora están programando visitar Baeza para hacer un recital de poesía en el

mismo Instituto de Enseñanza Media donde enseñó Antonio Machado (*Campo de Baeza / soñaré contigo / cuando no te vea*).

¿Más cosas? Pues sí. Ahí está la creciente inmigración que en El Ejido tiene resonancias tan penosas. El cuento de nunca acabar... A lo

largo de estas dos horas de “entrevista”, el grupo inicial ha ido aumentando, atraído por las risas y los comentarios. Terminamos porque hay que seguir el horario de nuestra convivencia. Pero queda el broche de oro. Al principio de la charla, han puesto una canción de la Misa de la Alegría. También al final de la mañana del domingo, en la Eucaristía. Isabel no puede contenerse: salta al ruedo y empieza a bailar. Su inconfundible margarita en la oreja, su cuerpo menudo y juncal, su garbo, su elegancia y su ritmo arrancan el aplauso cerrado de toda la comunidad. En ese contexto de intensa alegría y de vivencia fraterna, hemos profundizado nuestra experiencia de Cristo Resucitado, presente y activo en el grupo. Comprobamos, una vez más, que el mensaje de Jesús supera todas las fronteras religiosas, políticas, culturales y sociales porque es patrimonio y oferta para toda la humanidad.

¡GRACIAS, ISABELES! Por el cariño que os tenéis y por el cariño que derrocháis. Junto con otras muchas personas, habéis abierto senderos por donde ahora puede caminar mucha gente aunque no conozcan los esfuerzos que se derrocharon para abrir brecha. Como Jesús de Nazaret, seguíis inyectando utopía y esperanza en vuestra concreta historia humana.

iglesia abierta

¿porqué nos salimos los secularizados?

Francisco Asensi

En la actual restauración clerical que estamos viviendo, la secularización de tantos sacerdotes, religiosos y religiosas tras el Vaticano II es aún una realidad que se quiere tapar.

El Vaticano, a través de un artículo de *Civiltà Cattolica* opina que no son tantos y que muchos vuelven. En Cataluña se publicó el año pasado un libro, “Les plegades”, con una tesis muy diferente.

Bajo título tan sugerente de ¿POR QUÉ NOS SALIMOS?, 14 sacerdotes acaban de publicar un libro donde dan sus razones.

Primero, claro está, exponen por qué entraron (interesantes las desmitificaciones que se hacen de la vocación, en algunos casos harto pintoresca), cómo fueron educados (perfección inalcanzable y deshumanizada, formación sexual irracional y absurda, obediencia como virtud principal, etc.), cuáles fueron sus experiencias pastorales, los motivos que tuvieron para abandonar la clerecía (en contra de lo que se ha dicho, las deserciones no se debieron tanto a enamoramientos sino a una profunda desilusión, a una soledad insoportable en un mar de contradicciones...) y, finalmente, el camino recorrido desde entonces.

Los cristianos deben dar razón de su fe, enseña san Pablo. ¡Y de su conducta! Estos sacerdotes, estoy seguro, hubiesen dado cuenta detallada de su decisión a las comunidades cristianas que presidieron si, en su día, la intolerante jerarquía que padecemos (obispos diocesanos, dicasterio cardenalicio correspondiente y el papa) no lo hubiese prohibido. La jerarquía sabe muy bien que, detrás de cada “defección sacerdotal” (así la llaman ellos) latan pecados estructurales que no está dispuesta a reconocer ni quiere que se destapen. Se queda más tranquila, diciendo: “¡No eran de los nuestros!”, o bien “¡Han traicionado su vocación!”.

Todo el mundo debe saber que, en el rescripto de secularización, se manda a los sacerdotes que no vuelvan a las parroquias en que hubiesen ejercido su ministerio o a los lugares donde se les conozca. ¿Porque son apestados que pueden escandalizar y corromper a los feligreses o porque les pueden abrir los ojos...? Como en su día, por esas y otras muchas circunstancias, estos sacerdotes no pudieron hablar, lo hacen ahora. Tarde, pero no por su culpa.

Estos 14 testimonios (pequeñas historias de vivencias bien diferentes) no son número

suficiente para una encuesta y menos para un estudio sociológico, pero muchas historias como éstas son imprescindibles para conocer la Historia de la Iglesia por dentro. La Historia de la Iglesia, grandilocuente, con mayúsculas, ya se encargan de escribirla la jerarquía y sus aduladores.

En las historias, es curioso, descubrimos el impacto que tuvo el Concilio Vaticano II. Ese torbellino de aire fresco (la ilusión de volver a las raíces del Evangelio) iba a tener consecuencias impredecibles. La libertad de los hijos de Dios animó a muchos a valorar la secularidad y a reflexionar por su cuenta. Y ¡claro! comenzaron las dudas y las preguntas sin respuesta...

Esa atmósfera la retrata muy bien uno de los secularizados: ***“El montaje ideológico de la espiritualidad de mi infancia y juventud estaba bien ensamblado pero era terriblemente frágil de modo que al desmontar un solo concepto todo el castillo de contrariedades y ambigüedades se vino abajo”***.

Se vinieron abajo los mitos (pecado, culpa, sexo, infierno...) y se rompieron los pesados yugos que, en nombre de Dios, les habían echado encima (celibato, obediencia...).

Digamos que el Concilio pinchó la burbuja dentro de la cual vivían muchos... y el contacto con el mundo real puso en crisis el adoctrinamiento recibido.

Creo que no debo decir nada más. Vale la pena leer el libro y escuchar de primera mano a cada uno de los protagonistas.

Les llamaron traidores, judas, algunos amigos y familiares les negaron la palabra. No hay cifras oficiales de cuántos fueron, aunque se da por seguro que en la diócesis de Valencia hubo más de 300. Son los **secularizados**, los sacerdotes que decidieron dejar el clero. La mayoría lo hicieron en los años sesenta y setenta, tras el viento fresco del Concilio Vaticano II y la posterior decepción por la falta de aplicación práctica, aunque los testimonios llegan hasta principios de los noventa.

Las secularizaciones oficiales no se permitieron hasta 1964.

Alguno de los testimonios recogidos en el libro expone incluso **el drama del destierro** o cómo hubo casos de llamada al servicio militar tras abandonar el clero. No obstante, las circunstancias no fueron iguales para todos: dependió del obispo de turno y del momento, ya que el castigo se aligeró con el tiempo. También hubo quienes ni solicitaron formalmente la secularización, simplemente comunicaron al superior que dejaban la parroquia.

El libro pretende sólo dar voz a estas personas, a modo de **«compensación»** por los sufrimientos experimentados. No trata de minar las estructuras de la Iglesia, precisa Signes en la introducción. Algo para lo que «se bastan y se sobran algunos de los obispos, que, por lo que se ve, aspiran a implantar una teocracia medieval», agrega.

La crítica a la jerarquía es un rasgo común en los 14 testimonios (dos de los autores, Vicente Conejero y Francisco Tro, han fallecido en los últimos meses). Alguno la califica de «staff», como el de cualquier multinacional, y otros sostienen que no ha cambiado nada, por lo que hay quien declara una sensación de **«amargura y alivio»**. Se entiende así que no exista arrepentimiento por la decisión tomada. Y eso que alguno dejó cargos de relevancia en la diócesis (vicario episcopal).

“¿POR QUÉ NOS SALIMOS? LOS SECULARIZADOS”

Coordinador: Antonio Signes

Escriben: Vicente Conejero, José Palau, Francisco Tro, Ramón Gascó, Antonio Vicedo, Antonio Duato, José Pellicer, Manuel Palomar, Luis Marco, Enrique Herrero, Carlos Pinazo, Onofre Vento, Francisco Gramage y Antonio Signes.

Editor: Carena editors. Valencia, 2008.

Si alguien no lo encuentra, puede pedirlo a ATRIO: atrio@atrio.org

gonzaloariasinmemoriam

Creemos que de la mayoría de nosotros es conocido Gonzalo Arias. Por nuestra parte, nos ha acompañado en algunos de los Encuentros de Antequera y en las Semanas de Teología y nos ha enseñado el camino de la no violencia activa con sus libros y enseñanzas y siempre ha sido un modelo de coherencia. Da gusto conocer y tratar personas así. Son un regalo del Padre. Su familia ha mandado esta esquela:

GONZALO ARIAS

falleció, es decir, pasó de una a otra dimensión espacial y temporal, el día 11 de enero de 2008 a los 81 años de edad.

Él mismo ha dejado escrito:

«He vivido como cristiano y como tal entiendo morir, después de haber intentado aplicar y practicar, desde la doctrina de la no-violencia, el mensaje de amor universal que Jesús nos trajo de parte de Dios para la construcción del Reino de Dios. Sin embargo no deseo que se celebren para mí funerales ni cualesquiera otros ritos de la Iglesia Católica. Llegada la hora de la sinceridad debo decir que he evolucionado al final de mi vida de manera que ya no tengo esperanza en la renovación de la Iglesia Católica Romana desde dentro, aunque conservo la esperanza de la renovación del cristianismo por obra de Comunidades de Base, iglesias pacifistas y movimientos ecuménicos.

Entiendase esto como una forma de protesta frente a una Iglesia ritualista y dogmática, poco sensible a los signos de los tiempos. Sé que no siempre he respondido a las expectativas de personas que podían esperar de mí ayuda, consuelo o simplemente amistad. Espero que me perdonen. En Definitiva, me considero afortunado por la vida que he vivido y por el cariño de que me veo rodeado en mi fase final. Alabado sea Dios».



reseña

¿unobispoheguevara?

Eduardo Lallana García.

Vivimos tiempos de postmodernidad. Parece que definitivamente ha pasado la época de las grandes utopías. Prima la estética sobre la ética, lo agradable sobre lo utópico, el tener y aparecer sobre el ser, la material e inmediato sobre lo espiritual y duradero. Todo lo que sea «light», suave, placentero. Nada de militancia, ni compromiso con los pobres. A lo sumo un espiritualismo intimista, individualista y narcisista. Un asistencialismo tranquilizador de conciencias, una solidaridad show televisivo. Estos son los aires de nuestra sociedad y de muchas de nuestras iglesias.

En este contexto figuras como la de Pedro Casaldáliga, denuncian los presupuestos anteriores, lucen en todo su esplendor y nos son absolutamente necesarias. El pequeño y humilde obispo emérito de Sao Félix de Araguaia acaba de cumplir 80 años. Un grupo de amigos, entre los que me encuentro, ha publicado en la Editorial Nueva Utopía, un libro titulado: «Pedro Casaldáliga. Las causas

que dan sentido a su vida. Retrato de una personalidad»

Toda una vida dedicada a las grandes causas: «Mis causas valen mas que mi vida. Mis causas se pueden resumir en las causas de Jesús: que todos tengan vida aquí en la tierra y en el cielo...Son las Causas de todas y todos los que militan...Las Causas de la Humanidad. Son nuestras Causas...son las Causas de Dios», ha afirmado él. «No quiero homenajes, Si que se divulguen las grandes Causas» nos dijo.

Son Causas con mayúsculas. Porque son grandes. Son de todos y de todas, del Pueblo, de la Humanidad. Son las causas de siempre: la libertad, la justicia, la paz, el respeto a los diferentes, a las minorías, la inclusión de los excluidos. La causa de la tierra, tan fundamental en Brasil y en toda America Latina, la causa indígena, la causa negra, la causa de los pobres, de la mujer, del dialogo interreligioso ...La causa de la Patria Grande: America Latina. Para los creyentes, la causa de los mártires que han dado su vida por ellas, la causa de la Iglesia. En el fondo las causas del Nazareno. Las causas de Dios, que coinciden

plenamente con los deseos mas profundo de toda la Humanidad.

En una primera parte del libro, firmas como Mayor Zaragoza, Exdirector de la UNESCO, Miguel D'Escoto, ex ministro nicaragüense, Pedro Stédile, fundador y líder del Movimiento de los Sin Tierra, Leonardo Boff, Jon Sobrino, Gonzalez Faus conocidos teólogos y otros varios analizan las repercusiones de tales causas en la vida de los mas necesitados y la inestimable lucha de Pedro Casaldáliga, con riesgo de su vida, en la defensa de las mismas.

Biografía y personalidad están íntimamente ligadas. En una segunda parte se glosan diversos aspectos de la personalidad de este hombre, del que Leonardo Boff afirma al final de su artículo:

«Cuando los actuales tiempos perturbados hubieren pasado, ...identificaremos una estrella en el cielo de nuestra fe, rutilante, después de haber parado nubes, soportando oscuridades y venciendo tempestades: es la figura sencilla, pobre, humilde, espiritual y santa de un obispo que, extranjero, se hizo compatriota, distante se hizo próximo y prójimo se hizo hermano de todos, hermano universal: Don Pedro Casaldáliga».

Pedro hombre y amigo, misionero y solidario, defensor del otro, poeta y profeta, místico y teólogo, obispo y ciudadano universal, son otros tanto capítulos glosados por autores como Nicolás Castellanos, Premio Príncipe de Asturias, Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, Marcelo Barros, monje benedictino, Francés Escribano director de la Televisión Catalana, Zofia Marzec, profesora de la Universidad de Varsovia, entre otros.

Sólo algunas citas del libro. **Marcelo Barros** afirma de Pedro: *«me decían que era como un hijo de Sta. Teresa de Ávila y D. Quijote. Hoy me parece reunir mas bien la tenacidad de Oscar Romero, el amor a los indios de Proaño, la genialidad de comunicación de D. Helder Cámara, la conciencia internacional del Che Guevara...»*

Joao P. Stédile: *«Encuentro en él una especie de Che Guevara brasileño:...los dos tuvieron un comportamiento semejante con relación a los pobres. Los dos fueron extremadamente humanistas e internacionalistas. Los dos combinaron la poesía con la profecía. Y los dos fueron tal vez de los pocos hombres públicos que consiguieron vivir con coherencia todo lo que decían. Los dos vivieron... mezclados con el pueblo en la humildad, en el sacrificio en una vida sencilla, sin apego alguno a los bienes materiales».*

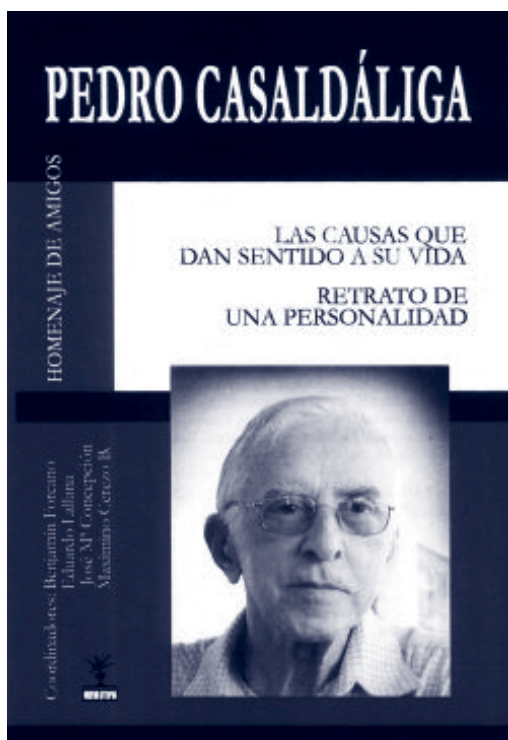
El propio Pedro afirma de sí mismo

*«Me llamarán subversivo.
Y yo les diré: lo soy.
Por mi Pueblo en lucha, vivo.
Con mi Pueblo en marcha, voy.
Tengo fe de guerrillero
y amor de revolución.
Y entre Evangelio y canción
sufro y digo lo que quiero».*

El libro se completa con su autorretrato, semblanza biográfica, títulos y premios recibidos y abundante bibliografía.

Un libro imprescindible para conocer esta figura estelar, para los que quieren dar un sentido a sus vidas, para los que quieren creer en las grandes Causas de la Humanidad, que son las de Dios.

Eduardo Lallana García.
DNI. 16771678-D.
C/ Virgen de la Soledad 5, 7º. B.
42004. Soria. Tf. 699 43 03 94.
Email: elallana@cop.es



¡me siento vivo!

José A. Chumillas Talavera nos guía a través de las páginas de este libro a entender la enfermedad como un despertador capaz de sacarnos de la oscuridad del sueño y de incorporarnos a la luminosidad de un nuevo día.

Nos invita a reconsiderar la rutina apática y yerma de esperanza que estamos viviendo, y nos orienta hacia formas prácticas de reencontrar el bienestar, la ilusión, la excitación, los ideales, la creatividad y el amor.

En cada capítulo Chumillas ofrece alternativas útiles para cambiar el paisaje de una existencia vacía, sin más perspectiva que la espera de la muerte liberadora, y nos enseña cómo la crisis de la enfermedad brinda la oportunidad de una profunda transformación personal, tanto en lo físico y mental, como en lo espiritual.

A través de sus experiencias y observaciones descubrimos que no estamos condenados a vivir en ese estado caótico del cuerpo y la mente sino que tenemos la capacidad y la voluntad para sobreponernos a ello y, mediante un entrenamiento progresivo, cruzar la frontera de la conciencia ordinaria. Al desmitificar la espiritualidad, nos señala el camino hacia ese estado de quietud y de

sosiego interior que abre las puertas al encuentro con nuestro Sí Mismo espiritual.

Nos dice el autor:

«Escribo, sobre todo, porque pienso que la enfermedad, como expresión de la persona total, tiene un significado sobreañadido a la simple manifestación mórbida o sintomatología enfermiza del cuerpo. El ser humano es una realidad compleja de cuerpo-mente-espíritu y la enfermedad es un testimonio de la persona total.

Siendo esto así, parece lógico pensar que la enfermedad es mensajera de esos otros niveles de existencia y que viene a refrescarnos la memoria de nuestra dimensión evolutiva, de

que somos seres en permanente evolución hacia estados superiores de conciencia.

En definitiva, la enfermedad es una crisis que nos ofrece la oportunidad de ir más allá en nuestro proceso de autorrealización.

Tengo también, fuerza es confesarlo, la presunción de que el relato de mis experiencias pueda ayudar a los posibles lectores que estén pasando por los mismos trances o que se sientan acuciados por idénticas inquietudes».

Puedes encontrar este libro de Mandala Ediciones en cualquier librería.



noticias para pensar

LA COMUNIÓN, MEJOR DE RODILLAS Y EN LA BOCA

La afición de los jerarcas del Vaticano por reivindicar tiempos pretéritos parece no tener límites. Ahora, el arzobispo Albert Malcolm Ranjith, número dos de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el ministerio que encabeza el cardenal Francis Arinze, reclama que el oficiante de la misa vuelva a dar la comunión en la boca de los fieles, y no en la mano, y que quienes se acerquen a recibirla se arrodillen «como acto de humildad y reconocimiento de la condición de hijos de Dios».

En esa misma línea de respeto a lo divino, Ranjith propone recuperar el uso de los reclinatorios en las iglesias y arrodillarse para recibir la comunión en la boca en señal de la máxima reverencia. Esa modalidad evita, además, las crecientes profanaciones e incluso ventas de especies consagradas.



ELECCIONES A LA PRESIDENCIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Elisa Sanz, bilbaina de 30 años se presenta a la Presidencia de la Conferencia Episcopal en una campaña simbólica del movimiento de cristianos de base Eliza Gara, que también reivindica el papel de la mujer, entre otras cosas.

Preguntada sobre si el carácter de su campaña es simbólico, Sanz ha afirmado afirmativamente, y ha asegurado que «para elegir al presidente de la Conferencia Episcopal no se vota, y mucho menos las bases, y mucho menos las mujeres»

QUE HAYA MÁS VOCACIONES

Benedicto XVI desea que haya más vocaciones para que «la Iglesia pueda continuar con su misión evangelizadora», pero no explicó ayer, Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, cómo piensa lograrlo. Miles de parroquias no tienen sacerdote en España, o están regidas por curas llegados de otros países. Algunos están casados y tienen hijos. Si fueran españoles no podrían ejercer, aunque el obispado de Tenerife ordenó sacerdote el año pasado a un pastor anglicano converso, con mujer e hijos.

Es el eterno debate del celibato opcional del clero. Lo ha reabierto el nuevo presidente de la Conferencia Episcopal de Alemania, el arzobispo Robert Zollitsch. Sustituye al cardenal Karl Lehmann, que llevaba en el cargo 20 años. Zollitsch apostó por «un catolicismo abierto», y apuntó dos caminos: un hipotético apoyo a las parejas de hecho homosexuales y «la eliminación del celibato obligatorio». El

prelado subrayó lo ya sabido: que la relación entre el sacerdocio y el celibato no es necesaria desde el punto de vista teológico.

MUJERES CURAS

Padre Ángel García de Mensajeros por la Paz: **«Apuesto a que en cinco años habrá mujeres curas»** (el país 26 febrero 2008)

IGLESIA Y ANTICONCEPTIVOS

El arzobispado de Madrid, presidido por Rouco Varela, y el de Burgos, con Francisco Gil a la cabeza, han invertido en los últimos años en Bolsa y sus fondos han servido para financiar a varias empresas como el laboratorio farmacéutico Pfizer. Se trata de una multinacional que tiene entre sus medicamentos estrella, además de la pastilla Viagra contra la impotencia sexual, un anticonceptivo inyectable que se comercializa con mucho éxito en Estados Unidos. En España no se vende. CADENA SER 05-03-2008

EL PP ADOCTRINA A LOS SACERDOTES DE MADRID

La formación del clero de Madrid está en manos del Partido Popular. La facultad de Teología «San Dámaso» y el Arzobispado de Madrid, han confiado en el PP para adoctrinar a los curas de la diócesis.

Dirigentes como Jaime Mayor Oreja o Gustavo de Arístegui figuran entre el plantel de docentes del curso *Desafíos políticos, económicos y sociales*, desarrollado por la diócesis que dirige Rouco Varela para atender las necesidades de formación permanente de sus clérigos. Ningún otro partido participa en este ciclo de conferencias con el que la jerarquía católica y la del PP han vuelto a darse la mano.

«En el curso, explica el Arzobispado, abordaremos cuestiones de la máxima actualidad distribuidas en tres grandes bloques: laicidad y laicismo, política y economía, y familia y vida». Esa es la presentación. La realidad ha resultado ser muy distinta. La denuncia ha partido del «Foro de Curas de Madrid», que reúne a un centenar de sacerdotes críticos con la línea oficial de la Iglesia madrileña que lidera Rouco.

(Publico.es. 12-03-08)

CELIBATO, UNA VEZ MÁS

El arzobispo de Friburgo, Robert Zollitsch, elegido por sorpresa presidente de la Conferencia Episcopal local, apuesta por un «catolicismo abierto» y un ejemplo sería apoyar las parejas de hecho para los homosexuales. O eliminar el celibato obligatorio en la Iglesia. La relación entre el sacerdocio y el celibato no es necesaria desde el punto de vista teológico, afirmó Robert Zollitsch.

LOS ESTIGMAS DEL PADRE PÍO

Durante estos años han surgido informes y libros que dudan de la veracidad de sus estigmas. Entre ellos, el informe médico realizado en 1920 por el religioso Agustino Gemelli, médico, psicólogo y asesor del Santo Oficio, que, tras visitar al Padre Pío, le calificó de **«sujeto enfermo» y «místico de clínica psiquiátrica»**. También destacan las declaraciones de un farmacéutico que aseguró que en 1919 el Padre Pío adquirió ácido fénico, una sustancia fuertemente irritante, con la que se provocaba las heridas de los estigmas.

Pese a todo, la veneración al Padre Pío Italia sigue creciendo, y el pequeño pueblo de **San Giovanni Rotondo** ha pasado de tener 21 hoteles en el año 2000 a los 120 actuales, con una capacidad para 9.000 personas.



tiempo de hablar - moceop

QUIÉNES SOMOS

Un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación**

El aspecto reivindicativo (**celibato opcional**) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

+ **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**

+ **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad

+ **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes

+ **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión

+ Los llamados **“ministerios eclesiales”** como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella**, en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (*Redes Cristianas*), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

+ **Ser acogedores** y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**

+ **Plantear alternativas**, con hechos, a la actual involución eclesástica

+ Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo

+ Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**

+ Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**

+ **Colaborar** con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**

+ Defender que los **ministerios no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado

+ Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**

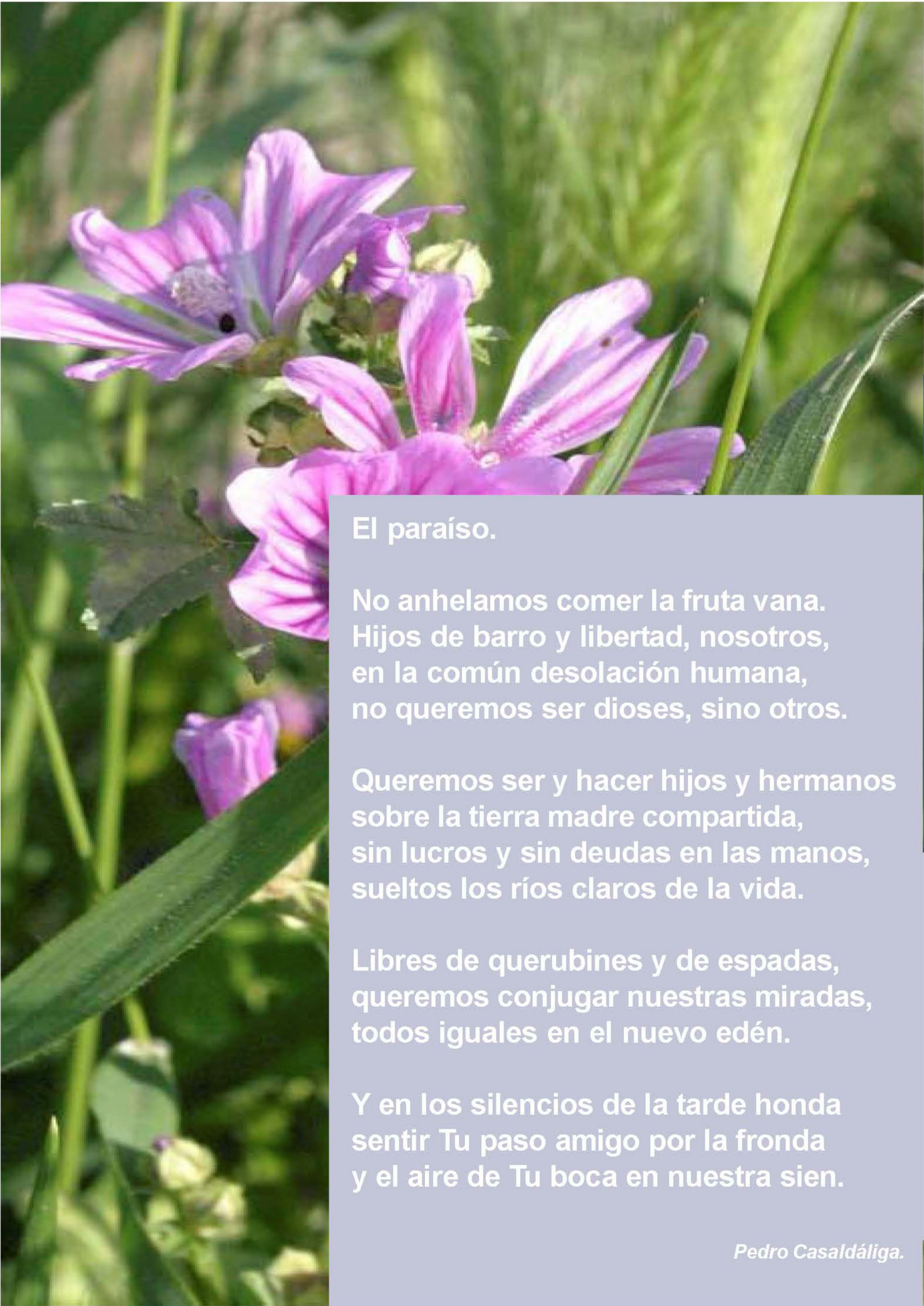
+ Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio

— Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.

— Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe

— Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.

— Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía



El paraíso.

No anhelamos comer la fruta vana.
Hijos de barro y libertad, nosotros,
en la común desolación humana,
no queremos ser dioses, sino otros.

Queremos ser y hacer hijos y hermanos
sobre la tierra madre compartida,
sin lucros y sin deudas en las manos,
suelos los ríos claros de la vida.

Libres de querubines y de espadas,
queremos conjugar nuestras miradas,
todos iguales en el nuevo edén.

Y en los silencios de la tarde honda
sentir Tu paso amigo por la fronda
y el aire de Tu boca en nuestra sien.

Pedro Casaldáliga.